

Informe de Actividades

Guatemala, 29 de diciembre del 2023

Licenciada
Gretchen Fabiola Barneond Martínez
Directora General de las Artes
Ministerio de Cultura y Deportes
Presente

Estimada Licenciada Barneond:

De manera atenta me dirijo a usted con el propósito de presentar mi INFORME conforme a lo estipulado en el Contrato No. DGA-187-1904-2023 y Resolución VC-DGA-214-2023 (único producto)

Actividades

1. Revisión bibliográfica y de hemerografía de documentación sobre la familia Cabrera de Quetzaltenango
2. Revisión de archivos públicos y privados, que sitúan la temporalidad correcta de mujeres objeto de estudio
 - a. Construcción de un esquema de personalidad mitocondrial
 - b. Investigación de campo en el Archivo General de Centroamérica
 - c. Investigación de campo en el Cementerio General de Guatemala
 - d. Investigación de campo en el Portal de Archivos de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días.
 - e. Visita a historiadores, genealogistas, familiares o cualquier otro archivo público y privado.
 - f. Investigación de campo en archivos municipales, estatales y eclesiásticos en Quetzaltenango.
3. Escritura de guion del largometraje titulado "Don Manuel y Yo"
4. Otras actividades afines a sus servicios

DESARROLLAR LOS SIGUIENTES INCISOS

El 25 de mayo de 2023, el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala compartió a través de sus plataformas en redes sociales la lista de "Seleccionados CINE: Largometrajes en cualquier fase de producción". Estos proyectos fueron cuidadosamente elegidos entre las propuestas presentadas para la iniciativa ESPACIOS 2023. Adjunto se encuentra una copia del arte que se difundió en diversas plataformas:



El proyecto fue presentado el 15 de diciembre con el título provisional *Don Manuel y yo*.

Don Manuel y Yo surge como una reflexión sobre la influencia de las narrativas históricas, cuestionando los aspectos racistas y coloniales en la figura de Manuel Estrada Cabrera, presidente de Guatemala entre 1898 y 1920. Como cineasta disidente y genealogista, mi trabajo se centra en desentrañar archivos domésticos, eclesiásticos y estatales para deconstruir la imagen de Estrada Cabrera, mientras paralelamente construyo mi identidad como guatemalteco *mestizo-millennial*. A través de este proceso, busco reinterpretar la historia familiar y nacional, explorando mi linaje materno y la conexión con una mujer indígena de Quetzaltenango nacida en 1774.

La obra también aborda la dimensión genética y genealógica, explorando la travesía de mi ADN mitocondrial transmitido exclusivamente por vía materna. La línea

matrilineal, compartida con don Manuel, se remonta a una mujer indígena, desencadenando preguntas profundas sobre la experiencia de descender de mujeres sombra en medio de una revolución sangrienta. ¿Cómo se siente heredar una historia marcada por la privación de derechos, posesiones e identidad? ¿Cómo narrar esta historia de resistencia y silencio en el contexto contemporáneo, siendo el guardián de una información que ha perdurado durante 100 años?

El 31 de mayo de 2023, en el auditorio de la Escuela Nacional de Marimba del Centro Cultural Miguel Ángel Asturias, se realizó el anuncio oficial de los seleccionados, seguido por una sesión fotográfica realizada a los que nos presentamos ese día.

Posteriormente, el 5 de junio, los ganadores fuimos invitados al lanzamiento oficial de la iniciativa en el Patio de la Cultura del Palacio Nacional de la Cultura. El evento fue presidido por el Presidente de la República, doctor Alejandro Giammattei, y contó con la presencia de las autoridades del Ministerio de Cultura y Deportes.

En esa jornada, el equipo del Departamento de Apoyo a la Creación Artística - CREA me otorgó un diploma:



Fotografías de la actividad del 5 de junio obtenidas de las redes sociales del Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala:



Tras la oficialización de la lista de ganadores y la recepción del diploma, di inicio a las actividades delineadas en el cronograma presentado el 15 de diciembre de 2023. Estas acciones culminaron con la redacción del guion para la obra audiovisual titulada *Don Manuel y Yo ó Los Templos*.

ACTIVIDADES

1. Revisión bibliográfica y de hemerografía de documentación sobre la familia Cabrera de Quetzaltenango:

La investigación realizada entre junio y octubre de 2023 revela que mi ascendencia matrilineal puede ser rastreada hasta mediados del siglo XVIII en la región de Quetzaltenango. El apellido Cabrera en mi familia aparece por primera vez en una partida de matrimonio registrada el 15 de diciembre de 1774 en la Iglesia del Espíritu Santo en Quetzaltenango. De la descendencia de ese matrimonio, varias generaciones después, nace Manuel Estrada Cabrera en 1857, en la misma cabecera departamental. Su impacto en la historia de Guatemala hace que el apellido tenga relevancia y, cien años después de su fallecimiento, aún evoca emociones asociadas principalmente a un período de inestabilidad política y represión en el país. Dado que él es la figura más destacada en mi árbol genealógico, mi búsqueda de información se centra en las publicaciones sobre su gobierno para descubrir detalles sobre el resto de su familia, ya que yo desciendo de una de sus hermanas. En un esfuerzo por comprender el papel que pudieron haber desempeñado las mujeres cercanas a él durante esa época, me embarco en la búsqueda de cualquier información relevante.

A continuación, se presenta el listado de publicaciones consultadas durante esos meses:

Libros consultados:

Adams, Richard. *Etnicidad en el Ejército de la Guatemala Liberal (1870-1915)*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -FLACSO-, Guatemala: 1995.

Aparicio Mérida, Manuel. *Historia de los Altos. A través de las Actas del Ayuntamiento de Quetzaltenango, desde 1807 a 1931*. Tomos I al IV. Tinta y Papel, Quetzaltenango: 2010.

Arévalo Martínez, Rafael. *¡Ecce Pericles!* Tipografía Nacional, Guatemala: 1945.

Arzú Yrigoyen, Álvaro. *Escritos políticos de Manuel Cobos Batres*. Editorial Artemis Edinter, Guatemala: 2010.

Barrios y Barrios, Catalina. *Estudio Histórico del Periodismo Guatemalteco*. Tomos I y II. Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala: 2003.

Batres Jáuregui, Antonio. *La América Central ante la Historia. Memorias de un siglo 1821-1921*. Organismo Judicial de Guatemala, Guatemala: 1993.

Carrera Mejía, Mynor. *Minerva en el Trópico: Fiestas Escolares durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera, Guatemala 1899-1919*. Ediciones Caudal, Guatemala: 2005.

Castellanos Rodríguez, María Lorena. *José María Reina Barrios, un presidente guatemalteco olvidado por la historia*. Editorial Grafía, Guatemala: 2017.

Del Valle Pérez, Hernán. Carlos Herrera. *Primer Presidente Democrático del siglo XX*. Fundación Pantaleón, Guatemala: 2003.

Del Valle Pérez, Hernán. *Manuel Estrada Cabrera (1898-1920). Otra mirada*. Tomos I y II. (Inédito).

Díaz O., J. Lizardo. *De la democracia a la dictadura*. Imprenta Hispania, Guatemala: 1946.

Díaz O., J. Lizardo. 1906. *Estrada Cabrera, Barillas y Regalado*. Editorial San Antonio, Guatemala: 1962.

García Laguardia, Jorge Mario. *Breve Historia Constitucional de Guatemala*. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala: 2002.

García Granados, Jorge. *Cuaderno de Memorias, 1900-1922*. Editorial Artemis Edinter, Guatemala: 2000.

González Alzate, Jorge. *La experiencia colonial y transición a la independencia en el occidente de Guatemala. Quetzaltenango: de pueblo indígena a ciudad multiétnica, 1520-1825*. Universidad Nacional Autónoma de México, Mérida: 2015.

Gramajo, José Ramón. *Las traiciones militares del 97*. Tipografía Torres Hnos. Coatepeque, Quetzaltenango: 1934.

Grandín, Greg. *La sangre de Guatemala. Raza y nación en Quetzaltenango, 1750-1954*. Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos, Guatemala: 2007.

Gutiérrez Martínez, Francisco Roberto. *Quetzaltenango, historias de su Historia*. Edición propia, Quetzaltenango: 2017.

Hernández de León, Federico. *De las gentes que conocí*. Tomos I y II. Tipografía Nacional, Guatemala: 1958.

Lainfiesta, Francisco. *Apuntamientos para la historia de Guatemala*. Editorial José de Pineda Ibarra, Ministerio de Educación, Guatemala: 1975.

Lainfiesta, Francisco. *Mis memorias*. Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Guatemala: 1980.

Luján Muñoz, Jorge. *Las revoluciones de 1897, la muerte de J. M. Reina Barrios y la elección de M. Estrada Cabrera*. Editorial Artemis Edinter, Guatemala: 2003.

Marroquín Rojas, Clemente. *Historia del Movimiento Unionista*. Tomo I. Talleres Gráficos R. Llauger, Barcelona: 1929.

Marroquín Rojas, Clemente. *La bomba. Los cadetes. Historia de dos atentados contra Estrada Cabrera*. Tipografía Nacional, Guatemala: 1974.

Montúfar, Rafael. *La caída de una tiranía*. Sánchez & De Guise, Guatemala: 1923.

Ortega Aparicio, Luis Alfonso. *Efemérides Familiares y Económicas de los Aparicio, año 1894*. (Inédito).

Pineda, Felipe C. *Para la Historia de Guatemala. Datos sobre el gobierno del Licenciado Manuel Estrada Cabrera*. Sin Imprenta. México: 1902. Versión Kindle.

Quintana, Epaminondas. *Historia de la Generación de 1920*. Tipografía Nacional, Guatemala: 1971.

Rodríguez, Guillermo. *Guatemala en 1919*. Tipografía Sánchez & de Guise. Guatemala: 1920.

Ruano Najarro, Edgar y Antonio Obando Sánchez. *Comunismo y movimiento obrero en la vida de Antonio Obando Sánchez 1922-1932. Memorias. La historia del movimiento obrero en Guatemala*. Ediciones del Pensativo, Antigua Guatemala: 2007.

Salazar, Carlos. *La muerte del general Regalado. La campaña de 1906*. Ministerio de Educación Pública, Guatemala: 1956.

Salazar, Ramón A. *El tiempo viejo. Recuerdos de mi juventud*. Editorial Universitaria, Unidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala: 2010.

Sandoval, Ernesto F. *Mis memorias (páginas íntimas)*. Tipografía Sánchez & de Guise, Guatemala: 1926.

Schumann, Ana Elisa. *Memorias de La Ata. Relatos sobre la vida cotidiana en la primera mitad del siglo XX*. Ediciones del Pensativo, Guatemala: 2013.

Solórzano Fernández, Valentín. *Evolución Económica de Guatemala*. Ediciones Papiro, Guatemala: 1997.

Taracena Arriola, Arturo. *Cuaderno de guisos de Remigia Castillo de Molina*. F&G Editores, Guatemala: 2015.

Taracena Arriola, Arturo. *Invencción criolla, sueño ladino, pesadilla indígena. Los Altos de Guatemala: de región a Estado, 1740-1850*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), Editorial Porvenir, San José, Costa Rica: 1997.

Torres Valenzuela, Artemis. *El Pensamiento Positivista en la Historia de Guatemala (1871-1900)*. Ediciones Caudal, Guatemala: 2000.

Torres Valenzuela, Artemis. *Los Conservadores Ilustrados en la República de Guatemala: 1840-1870*. CEFOL-USAC, Guatemala: 2009.

Vidaurre, Adrián. *Los últimos treinta años de la vida política de Guatemala*. Imprenta Sainz Arca, La Habana, Cuba: 1921.

Wagner, Regina. *Historia del Café de Guatemala*. Villegas Editores, Colombia: 2001.

Wagner, Regina. *Los alemanes en Guatemala, 1828-1944*. Afanes, Guatemala: 2007.

Witzel de Ciudad, Renate (et. al.). *Más de 100 años del Movimiento Obrero Urbano en Guatemala. Tomo I. Artesanos y Obreros en el Período Liberal (1877-1944)*. Asociación de Investigaciones y Estudios Sociales (ASIES), Guatemala: 1994.

Wyld Ospina, Carlos. *El Autócrata. Ensayo Político-Social*. Tipografía Sánchez & De Guise. Guatemala: 1929.

Ensayos consultados:

Diario de Centro América (1897-1922). Hemeroteca Nacional Clemente Marroquín Rojas.

Fernández Ordóñez, Rodrigo. *El general Manuel Lisandro Barillas. Otro presidente finquero*. Revista ContraPoder, Guatemala: 13 de marzo de 2015.

Periódico *El Unionista*, enero-mayo de 1920. (Colección Privada).

Revista *La Locomotora*. Colección digital propiedad de la Universidad de La Florida.

S/A. Gen. *Alfaro to attack Riobamba. Sarasti's Attention to be diverted from Impregnable Chimbo- Only to Complete Triumph*. The New York Times: 25 de julio de 1895.

S/A. *Conspirators Against Alfaro. His trusted Generals, Plutarco Bowen and Frevino, Plot Against Him, Are Discovered and Will be Banished*. The New York Times: 20 de septiembre de 1895.

S/A. Court-Martial Trial At Quito. Plutarco Bowen, and Trivino, Officers of Alfaro, Accused of Treason to the Supreme Chief of Ecuador. The New York Times: 28 de septiembre de 1895.

2. Revisión de archivos públicos y privados, que sitúan la temporalidad correcta de mujeres objeto de estudio
 - a. Construcción de un esquema de personalidad mitocondrial

Esquema mitocondrial:

Ascendencia matrilineal de Luis Andrés Schwartz:

MITO:

1. MANUELA – Indígena – (¿?)

HISTORIA:

2. María Ysabel Chacáj – Indígena – (c. 1739 - ¿?) – 2 matrimonios

3. María Reyes – Indígena – 1 KEMÉ - (1774 - ¿?) – 1 matrimonio - viuda un 4 de julio.

4. JUANA Cabrera – Ladina – 7 TOJ – (1804-1875) – soltera – Hija # 3.

5. JUANA Joaquina (Arévalo) Cabrera – Ladina – 1 TZ'IKIN – (1836–1908) – soltera – Hija # 3 – segunda pareja hombre de menor edad – falleció de Tumor.

MEMORIA:

6. Gilberta (De León) Cabrera – Ladina – 1 TZ'IKIN – (1870-1920) – 1 matrimonio – Hija # 3 – pareja hombre de menor edad – falleció de Insuficiencia Hepática.

7. JUANA Hidalgo – Ladina – 10 TZ'I – (1901-1986) – 1 matrimonio - Hija # 4 – falleció de cáncer en la columna.

8. ABUELA – Ladina – 8 TIJAX – (1940) – 1 matrimonio – esposo de menor edad - Hija # 2 – viuda un 4 de julio – padece de la columna.

9. MAMÁ – Ladina – 11 TOJ – (1969) – 1 matrimonio y 2 parejas – esposo de menor edad – Hija # 4

10. LUIS ANDRÉS – Mestizo – 1 TZ'IKIN – (1988) – ¿Hijo # 1?

El ADN mitocondrial es transmitido exclusivamente por la línea matrilineal, y en mi caso se ha transmitido desde Isabel Chacaj desde mediados del siglo XVIII hasta llegar a mí. Tras completar mi genealogía, me doy cuenta de que mi mamá y mi abuela son

las últimas mujeres que portan este material genético, ninguna otra mujer en la línea ha tenido descendencia y producido otros portadores. Y los últimos guardianes, por lo menos comprobables en los últimos 250 años, somos mi hermano y yo.

Siguiendo el planteamiento del cineasta y filósofo chileno Alejandro Jodorowsky sobre analizar las trampas y tesoros en el árbol familiar, realizo un ejercicio a nivel macro que abarca 10 generaciones. Dedico un día completo a seleccionar el papel, los colores y el diseño para este diagrama de árbol (que es el que está transcrito arriba). A través de este proceso, visualizo claramente el patrón que ha sido programado en todas estas mujeres a lo largo del tiempo.

Jodorowsky plantea que el arte se convierte en una vía para la liberación espiritual, pero resulta curioso que ninguna de las mujeres en mi árbol genealógico muestre inclinaciones creativas. A medida que investigo, encuentro un patrón en la complejidad de las vidas de estas mujeres. Desde la primera llamada Juana, observo una cascada de situaciones complicadas, con matrimonios efímeros o ausentes, y aquellas que no se casan tienen hijos no reconocidos. Joaquina, la ancestra más remota en el inconsciente familiar, inicia una cadena donde cada cuarta hija, mujer, da a luz a otra mujer, y así sucesivamente.

Un rasgo distintivo en las mujeres de mi línea matrilineal es su atracción por hombres más jóvenes. En cuanto a los hijos naturales, mi propio nacimiento como Luis Andrés Figueroa se da sin reconocimiento paterno inicial, una situación que rectifiqué en mi adultez. Este evento cobra sentido al entenderlo como parte del patrón al que mi madre está sometida, una de las trampas en su árbol genealógico.

La reflexión se profundiza al considerar la teoría de Jodorowsky sobre la toma de conciencia, donde la comprensión racional se entrelaza con la imaginación creativa. El árbol familiar emerge como un campo de batalla donde se replican nombres, enfermedades, éxitos y fracasos. En este conflicto eterno, somos la única cura para nuestras particulares "enfermedades". La dualidad entre la racionalidad y la espiritualidad se hace evidente, llevándome a explorar la magia y la perspectiva chamánica maya para entender a mi familia desde un enfoque más holístico.

Basándome en la noción de los Nahuales, descubro que Joaquina, Gilberta y yo compartimos exactamente la misma energía. Esta conexión no parece coincidencia, especialmente cuando Joaquina busca salir del olvido, mientras Gilberta queda relegada cuando mi abuela se integra a su familia política. Los tres compartimos el vínculo de ser hijos naturales no reconocidos, marcando una continuidad como Tz'ikin, y antes de nosotros, una Toj. Como reflejo de Joaquina y Gilberta, mi madre parece encarnar a Juana.

Sin embargo, surgen preguntas sobre el porqué mi madre no tuvo hijas y por qué mi energía femenina es tan prominente. Aunque el patrón sugiere que debió haber tenido una hija en su primer y cuarto embarazo, sólo nos tuvo a mi hermano y a mí. La falta de otra hija parece desconcertante.

A través de esta y otras reflexiones, conecto la leyenda maya de Chechén y Chacáj con la dualidad de la vida, comprendiendo que somos hombres y mujeres, la única cura para nuestras enfermedades particulares. Ahora, mi objetivo es retratar a todas las mujeres de mi árbol, vivas y muertas, con ofrendas y colores, honrando sus vidas y aceptando mi propia existencia fuera de la sombra de una mujer ausente que no podrá continuar este linaje.

b. Investigación de campo en el Archivo General de Centroamérica.

En junio, gestioné una solicitud al Viceministerio del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, perteneciente al Ministerio de Cultura y Deportes (MICUDE), buscando apoyo y colaboración para obtener la autorización de ingreso, búsqueda y recolección de información relevante para mi proyecto en el Archivo General de Centroamérica (AGCA), la Biblioteca Nacional de Guatemala "Luis Cardoza y Aragón" (BNGLCA), y la Hemeroteca Nacional "Licenciado Clemente Marroquín Rojas" (HNCMM).

La solicitud fue resuelta de manera favorable por la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural del MICUDE, así como por la Dirección de Patrimonio Documental y Bibliográfico, y los responsables de la BNGLCA, HNCMM, junto con la aprobación del Director del AGCA.

Complementando e intercalando la revisión de la bibliografía especificada anteriormente, procedí, en el AGCA, durante los meses de julio, agosto y septiembre de 2023, a la revisión de los siguientes fondos y documentos:

Fichero Pardo. Archivo de la Secretaría de Gobernación y Justicia. Años: 1874-1899. Fondo Notarías. Subfondo: Protocolos Notariales. Serie: Manuel Estrada Cabrera:

Año: 1879-1880. Tomos I & II.

Año: 1881. Tomo Único.

Año: 1882. Tomo Único.

Año: 1883. Tomo Único.

Año: 1884-1885. Tomo Único.

Año: 1886. Tomos I & II.

Año: 1889. Tomo Único.

Año: 1890. Tomos I, II & III.

Año: 1891. Tomos I & II.

Año: 1892. Tomo Único.

A través de mi inmersión en estos fondos documentales, he logrado adentrarme en la vida cotidiana y las complejidades que enfrentaron profesionales, comerciantes y agricultores en Quetzaltenango después de la Revolución Liberal de 1871. La revisión de los protocolos notariales desmitificó la figura de mi tatarata tatarata tío abuelo, Manuel Estrada Cabrera, al revelar que sus lazos familiares iban más allá de su madre Joaquina. La dinámica común entre hermanos, medios hermanos y primos evidenció que no era un individuo aislado, sino parte de una red familiar que abarcaba tanto a la familia materna como a la paterna.

La trayectoria pública de los hermanos Manuel Estrada Cabrera, Gabriel Estrada y Francisco Cabrera ilustra el impacto significativo que tuvo la Revolución de 1871 en la estructura del gobierno guatemalteco. La apertura de oportunidades para individuos fuera de la élite capitalina marcó un cambio fundamental en la política del país. La presencia de personas del occidente en roles destacados resalta la importancia de esta región en la evolución hacia una Guatemala más inclusiva.

En mi exploración de testamentos, escrituras de compra-venta de derechos hereditarios, otorgamiento de poderes entre familiares y amigos, entre otros instrumentos. Se desenterró la influencia, participación en el comercio y forma de subsistir de las mujeres quetzaltecas, incluyendo a mi tatarata tatarata abuela Joaquina Cabrera y mi tatarata abuela Gilberta Cabrera, proporcionando una visión más clara de su rol en la sociedad durante los cambios políticos que ocurrieron en aquellos años en el occidente del país.

En sus inicios en la función pública, Manuel Estrada Cabrera fue nombrado Juez de Primera Instancia en Retalhuleu a los 26 años. Posteriormente, tras desempeñar roles en el interior del país y en el Organismo Judicial, se unió al gabinete de José María Reyna Barrios como encargado de la Secretaría de Gobernación y Justicia.

Este cambio marcó un traslado a la capital de su círculo familiar. Estrada Cabrera demostró sus capacidades al frente de la Secretaría y fue designado Primer Designado para sustituir al Presidente en caso de ausencia.

Tras las rebeliones de 1897, Estrada Cabrera renunció como Secretario de Gobernación y Justicia, pero asumió temporalmente la presidencia en 1898, convocando a elecciones en las cuales resultó electo Presidente Constitucional de Guatemala, tenía 40 años. Este cambio de posición significó un nuevo capítulo en la vida de la familia, que lideraba ahora la política en el país. Mi tatarata tatarata abuela Joaquina Cabrera, en ausencia de la esposa del presidente, asumió el papel de

Primera Dama, centrándose en actividades benéficas y desempeñando un papel destacado en la esfera pública.

Posteriormente consulté:

Correspondencia Presidencial:

- Caja No. 18. Mayo 1897.
- Caja No. 19. Enero y marzo 1898.
- Caja No. 20. Enero y marzo 1898.
- Caja No. 21. Marzo y abril 1898.
- Caja No. 22. Mayo 1898.
- Caja No. 27. Agosto 1898.
- Caja No. 29. Quetzaltenango. Septiembre 1898.

Durante la revisión de la Correspondencia Presidencial, se destacan las relaciones que Manuel Estrada Cabrera aún mantenía con clientes y amigos registrados en sus protocolos notariales. Las misivas recibidas de parientes proporcionan una visión más completa de la situación económica de la familia Cabrera en Quetzaltenango. Además, participaciones en eventos como bautismos y matrimonios, junto con revelaciones sobre el estado de salud de la familia, incluyendo al Presidente y a su madre Joaquína, aportan un contexto más íntimo.

Resulta llamativo observar cómo parientes, amigos y compadres solicitaban ayuda al ahora Presidente, ya sea en busca de empleo o becas para estudios, aprovechando el poder e influencia de su vínculo cercano. Estas cartas, examinadas en detalle, también revelan la cercanía y familiaridad con la que se expresaban entre seres queridos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Por último, durante el período comprendido entre julio y septiembre de 2023 a la revisión de publicaciones oficiales:

Secretaría de Fomento:

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala, en sus sesiones ordinarias de 1899. Tipografía Nacional, Guatemala: 1899.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala, en sus sesiones ordinarias de 1900. Tipografía Nacional, Guatemala: 1900.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala, en sus sesiones ordinarias de 1901. Tipografía Nacional, Guatemala: 1901.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala, en sus sesiones ordinarias de 1903. Tipografía Nacional, Guatemala: 1903.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala, en sus sesiones ordinarias de 1904. Tipografía Nacional, Guatemala: 1904.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala, en sus sesiones ordinarias de 1905. Tipografía Nacional, Guatemala: 1905.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala, en sus sesiones ordinarias de 1906. Tipografía Nacional, Guatemala: 1906.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala, en sus sesiones ordinarias de 1907. Tipografía Nacional, Guatemala: 1907.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala, en sus sesiones ordinarias de 1908. Tipografía Nacional, Guatemala: 1908.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala, en sus sesiones ordinarias de 1910. Tipografía Nacional, Guatemala: 1910.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala, en sus sesiones ordinarias de 1912. Tipografía Nacional, Guatemala: 1912.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa de la República de Guatemala, en sus sesiones ordinarias de 1913. Tipografía Nacional, Guatemala: 1913.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa en 1914. Tipografía Nacional, Guatemala: 1914.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa en 1915. Tipografía Nacional, Guatemala: 1915.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa en 1916. Tipografía Nacional, Guatemala: 1916.

Memoria de la Secretaría de Fomento presentada a la Asamblea Legislativa en 1917. Tipografía Nacional, Guatemala: 1917.

Secretaría de Gobernación y Justicia:

Memoria presentada por el Ministro de Gobernación y Justicia de la República de Guatemala, a la Asamblea Nacional Legislativa en sus sesiones ordinarias del XVIII año constitucional. Tipografía Nacional, Guatemala: 1897.

Memoria presentada por el Ministro de Gobernación y Justicia de la República de Guatemala, a la Asamblea Nacional Legislativa en sus sesiones ordinarias del XIX año constitucional. Tipografía Nacional, Guatemala: 1898.

- Memoria presentada por el Ministro de Gobernación y Justicia de la República de Guatemala, a la Asamblea Nacional Legislativa en sus sesiones ordinarias del XX año constitucional.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1899.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1901.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1901.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1903.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1903.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1904.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1904.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1905.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1905.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1906.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1906.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1907.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1907.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1908.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1908.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1909.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1909.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1910.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1910.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1911.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1911.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1912.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1912.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1913.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1913.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1915.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1915.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1916.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1916.
- Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1917.* Tipografía Nacional, Guatemala: 1917.

Memoria de la Secretaría de Gobernación y Justicia presentada ante la Asamblea Nacional Legislativa en 1919. Tipografía Nacional, Guatemala: 1919.

La información recopilada en estas publicaciones resulta esencial para mi investigación, ya que evidencia de manera verificable que, al menos hasta que los efectos de la Primera Guerra Mundial se hicieron sentir, Guatemala experimentó notables avances en diversas áreas bajo la administración de Estrada Cabrera. Se observaron mejoras en la salud pública, el establecimiento de instituciones de beneficencia, respuestas efectivas a desastres naturales e invasiones, y la profesionalización del ejército a través de academias y escuelas especializadas en todo el territorio nacional. Además, se llevaron a cabo inauguraciones y reparaciones de infraestructura pública, como edificios administrativos, cárceles, monumentos, parques, cementerios, caminos y puentes. Se introdujo alumbrado público y agua potable en comunidades que carecían de estos servicios. Entre los monumentos más emblemáticos del cabrerismo, destacan los Templos de Minerva, erigidos en las cabeceras departamentales. De los cuales, hoy en día, sólo sobreviven seis.

Un aspecto destacado es la coincidencia en las fechas de inauguración de muchas de estas obras con eventos significativos para la familia Cabrera. El 21 de noviembre, en conmemoración del cumpleaños del Presidente, se inauguraban obras en su honor, mientras que las relacionadas con la beneficencia se presentaban el 21 de agosto, fecha de cumpleaños de su madre, Joaquina. Esto refleja la influencia, el poder y la presencia del apellido Cabrera en toda la República durante los 22 años en los que fue el nombre más influyente en el país, asociado tanto al progreso como, para algunos, al terror.

Entre la gran cantidad de información contenida en las Memorias de Labores, el hallazgo que más me impactó fue el Acuerdo emitido el 18 de febrero de 1915 por el órgano de la Secretaría de Gobernación y Justicia, que dice: *Anexa a la jurisdicción municipal de la Villa de Guadalupe, de este Departamento, el Cantón "21 de Agosto" que ha pertenecido a Santa Catarina Pinula.* Este descubrimiento adquiere una dimensión personal, ya que mi familia, incluyendo a mi abuela (bisnieta de Joaquina Cabrera), mi tío, mi mamá, mi hermano y yo, somos vecinos del Cantón 21 en la Ciudad de Guatemala. La revelación de que el nombre oficial de este cantón coincide con la fecha de cumpleaños de Joaquina Cabrera añade una capa inesperada pero gratificante a nuestra conexión con la historia. El día 21 también es importante para mí círculo familiar, pues mi abuela cumple años el 21 de marzo.

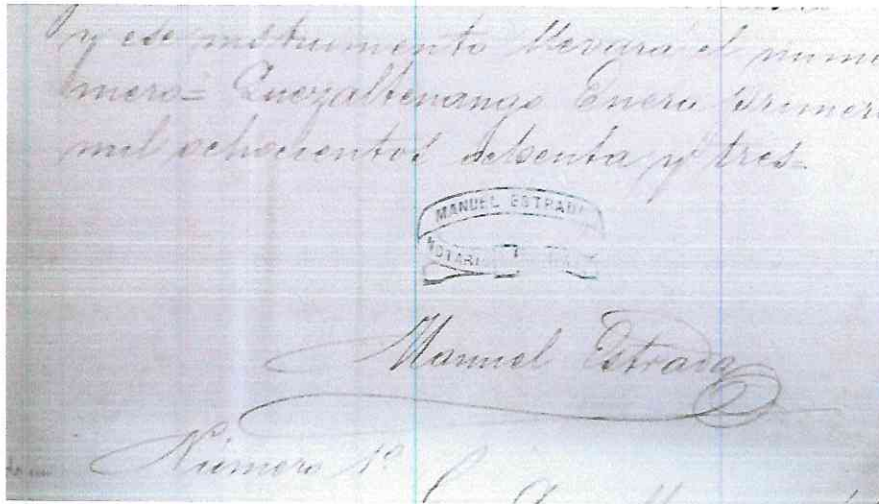
A continuación, comparto imágenes que respaldan mi investigación en el Archivo General de Centroamérica (AGCA) durante el período de tiempo previamente mencionado:




(Marcas en los Protocolos Notariales del licenciado Manuel Estrada Cabrera, señalando las escrituras de interés a ser reproducidas para la investigación. Archivo General de Centroamérica. Julio de 2023).




(Fotografías que respaldan la investigación realizada en el Archivo General de Centroamérica durante los meses de julio, agosto y septiembre de 2023).



(Imagen de la firma y sello notarial del entonces licenciado Manuel Estrada Cabrera, extraída de su Protocolo correspondiente al año 1883).

 **CONTRALORIA GENERAL DE CUENTAS**
Guatemala, G. A.


 **TRIBUNAL DE LO CONTENCIOSO**
TOMAYAGUAZ

REPUBLICA DE GUATEMALA AMERICA CENTRAL

RECIBO DE INGRESOS VARIOS No. **349313**

ORIGEN *Salario General de Centro America*
FECHA *Quetzaltenango 14/07/2023*
RECIPIENTE *Juan Sebastian*
EN CONCEPTO DE *de fotografia*
EN LA CANTIDAD DE *Quince quetzales 30/100* o. 30.00
(EN LETRAS)

RECIBO



RECIPIENTE

ENTERANTE

VALIDO POR EL IMPORTE IMPRESO POR LA CAJA REGISTRADORA Y O NOMBRE
FORMA Y SELLO DEL RECIPIENTE

ORIGINAL PARA EL ENTERANTE
DEBERA SER DEVUELTO A LA CONTRALORIA

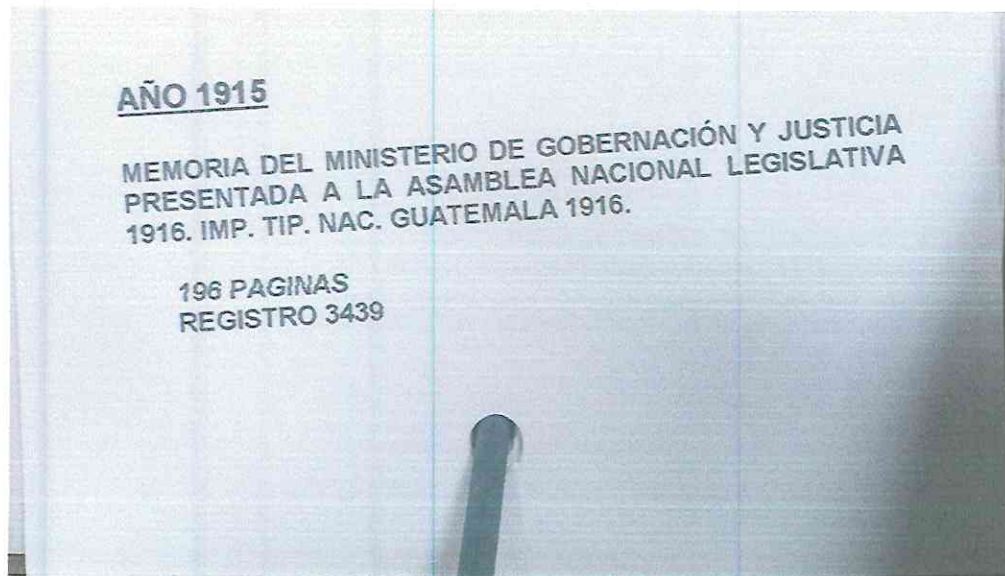
NOTA En este caso es requisito indispensable la firma de quien entera. Artículo
1115 numeral 1 del Código Fiscal. No tendrá valor si contiene borrones,
tachaduras o enmendadas.

(Ejemplo de recibo que respalda la reproducción fotográfica de documentos consultados en el Archivo General de Centroamérica).

~~1895~~

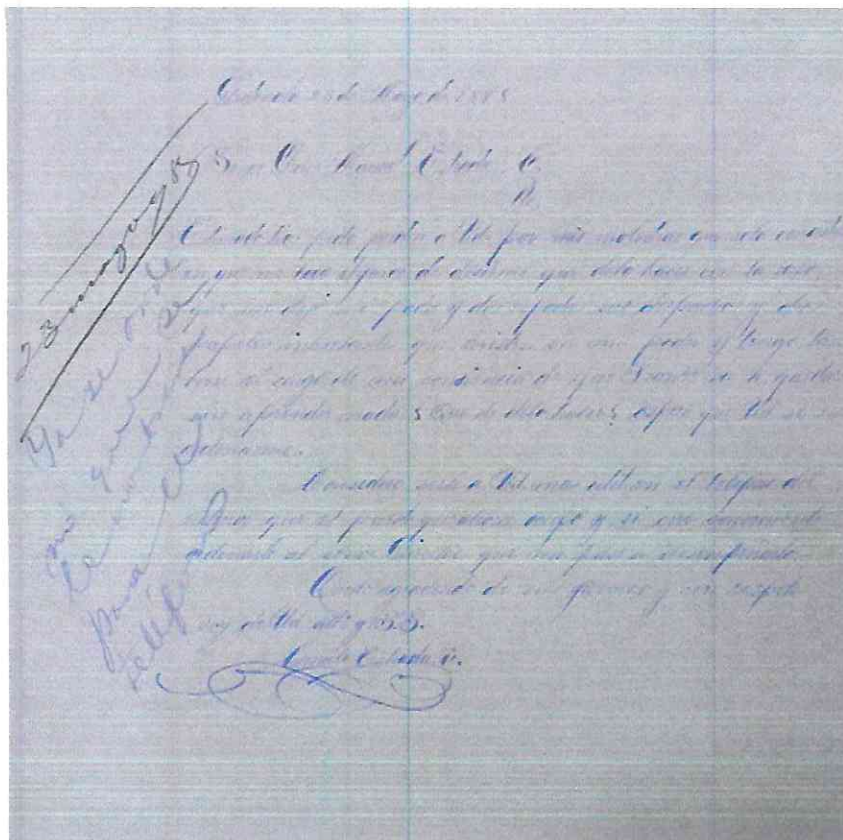
Manuel Estrada
En la ciudad de Quetzaltenango, a las once de la mañana
del día veintiseis de septiembre de mil ochocientos
noventa y cinco, yo el infrascripto Notario, respectivo
por parte interesada, me constituí en la casa, marcada
con el número diez y siete de la cuarta avenida No.
te del Canton de San Nicolás de esta cabecera con el
objeto de autorizar la disposición testamentaria
del Licenciado don Manuel Estrada Cabrera en pre-
sencia de los testigos aptos y de este vecindario, a saber
don Felipe Morales, don Juan José Arango y don
Francisco Blanco. El Licenciado don Manuel Estrada
Cabrera manifestó ser de treinta y siete años de edad,
casado, Abogado y Notario, originario de esta ciudad, que

(Imagen del primer folio del testamento del licenciado Manuel Estrada Cabrera, fechado en Quetzaltenango el 27 de septiembre de 1895).



- casa que ocupa la Escuela de Niños.
- 18 Aprueba el contrato celebrado por la Municipalidad de la Capital con los señores Novella & Gugliemetti para la construcción del edificio denominado Liceo Municipal Joaquina.
 - 18 Anexa a la jurisdicción municipal de la Villa de Guadalupe, de este Departamento, el Cantón "21 de Agosto" que ha pertenecido a Santa Catarina Pinula.
 - 18 Aprueba el reglamento formulado para el Asilo de Huérfanas "Joaquina" de Quezaltenango.

(Ficha de la Memoria del Ministerio de Gobernación y Justicia de 1916 y extracto del folio 43 de dicho documento, que incluye el Acuerdo relacionado con el Cantón "21 de Agosto").



(Fotografía de la carta enviada por C. Estrada Cabrera a su tío Manuel Estrada Cabrera solicitándole consejo. Guatemala, 28 de marzo de 1898).

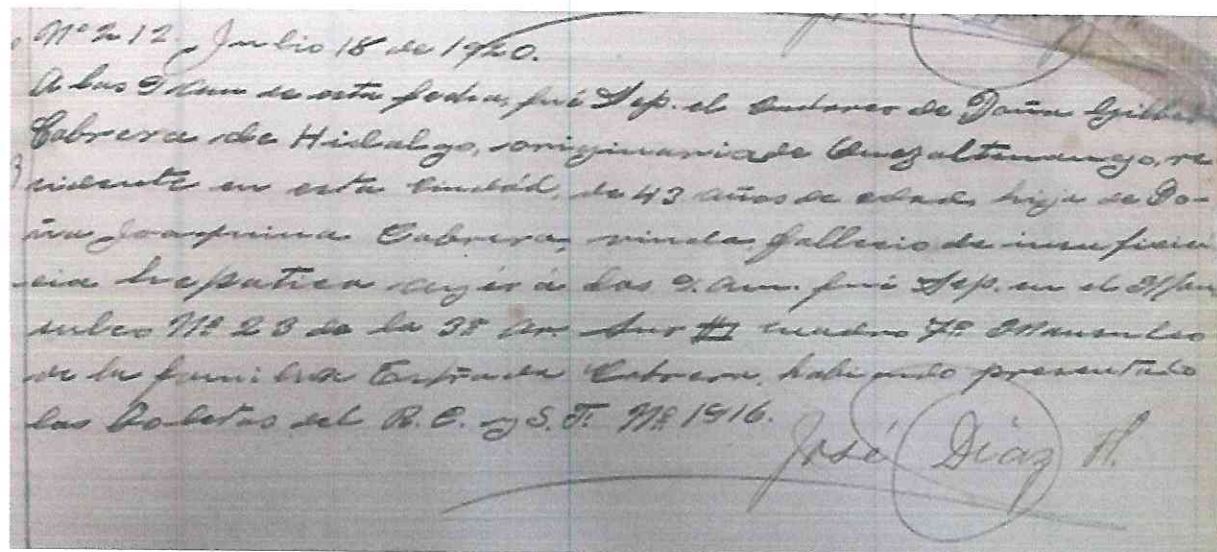
c. Investigación de campo en el Cementerio General de Guatemala

El pasado lunes 21 de agosto, realicé una visita al Cementerio General de Guatemala, ubicado en la zona 3 de la Ciudad de Guatemala. Durante esta visita, me dirigí al mausoleo que alberga los restos de varios miembros de la familia Cabrera, incluyendo

a mi tática abuela Gilberta Cabrera. Es importante destacar que, en mi última visita en 2022, noté que la lápida de Gilberta había sido robada, un hecho que fue documentado en las siguientes publicaciones:

<https://luisfi61.com/2011/11/02/%C2%A1descubri-la-tumba-de-mi-bisabuela/>
<https://luisfi61.com/2022/04/29/la-lapida-de-mi-bisabuela/?nomobile>

Lamentablemente, el estado actual del mausoleo es precario, y su ubicación no sería evidente para un visitante ocasional sin indicaciones específicas. Ante esta situación, me acerqué a la oficina de Administración del cementerio para solicitar una copia del acta de entierro de Gilberta, adjunto una fotografía de dicho documento a continuación:



También adjunto las fotografías tomadas del mausoleo durante mi visita:





(Aquí se encontraba la lápida de Gilberta Cabrera).

- d. Investigación de campo en el Portal de Archivos de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días.

FamilySearch es una organización sin fines de lucro que se dedica a recopilar, preservar y compartir registros genealógicos y recursos relacionados con la historia familiar. Fundada y administrada por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (más conocida como la Iglesia Mormona), FamilySearch ofrece acceso gratuito a una extensa colección de documentos históricos y registros genealógicos de todo el mundo.

El sitio web de FamilySearch (www.familysearch.org) proporciona a los usuarios la posibilidad de buscar y explorar registros de nacimientos, matrimonios, defunciones, censos, testamentos y otros documentos que pueden ser de utilidad para aquellos que investigan sus antecedentes familiares. Además, permite a los usuarios construir y gestionar sus árboles genealógicos de manera gratuita. Los registros son accesibles para cualquiera que abra una cuenta en el sitio web.

La extensa base de datos de las 28 colecciones de Guatemala, que se encuentra disponible para consulta, abarca más de 3 millones de registros que incluyen datos del Registro Civil de Guatemala y registros parroquiales y diocesanos. En mi investigación, me centré específicamente en los registros eclesiásticos de la Iglesia del Espíritu Santo de Quetzaltenango, que datan desde 1747 hasta 1900.

Guatemala

Bienvenido a nuestra página de investigación Guatemala. Hemos reunido las herramientas necesarias para ayudarle con su investigación en Guatemala.

[VER WIKI DE GUATEMALA](#)



Centro de aprendizaje

No hay cursos disponibles para Guatemala.



Proyectos de indexación en progreso

Se necesitan voluntarios para que los registros de Guatemala permitan búsquedas en línea. Actualmente tenemos 6 proyectos para Guatemala con los que puedes ayudar hoy.

6 Proyectos disponibles

Más urgentes



Registros históricos indexados

Nombre(s) _____ Apellidos _____
Lugar Guatemala Año _____

Mostrando 5 de 28 colecciones de Guatemala

Nombre(s)	Registros
Guatemala Registro Civil, 1868-2008	2.705.135
Guatemala bautismos, 1730-1917	337.233
Guatemala defunciones, 1760-1886	20.912
Guatemala matrimonios, 1750-1930	81.624

(Captura de la página de inicio de los registros correspondientes a Guatemala).

Durante los meses de julio, agosto, septiembre y octubre, me sumergí en una meticulosa búsqueda manual de los registros disponibles para consulta, con el objetivo de recopilar información detallada sobre nacimientos, bautismos, matrimonios, defunciones y otros datos relevantes vinculados con mi línea matrilineal. Este proceso me permitió trazar una línea genealógica matrilineal desde mi persona hasta la figura más antigua comprobable en mi línea: María Isabel Chacaj, una indígena nacida en Quetzaltenango alrededor de 1739.

Complementando esta labor con la bibliografía consultada, ahora tengo la capacidad de reconstruir de manera minuciosa los modos y costumbres de estas mujeres a lo largo de los siglos. Para enriquecer aún más mi investigación, decidí enviar una muestra de saliva a los laboratorios genéticos de Ancestry (www.ancestry.com) en los Estados Unidos. Este análisis genético proporcionó una visión precisa de mi composición étnica heredada por vía materna, confirmándome de manera concluyente como descendiente de ascendencia indígena, según los resultados obtenidos de la muestra.

3 * 23 En veinte y quatro de Enero de mil setecientos
simont unak y uno falleció Simon Uinak
marido de Ysabel Chacaj [Chahquim] Keta
to dar los Santos Sacramentos por el Sr. Fr.
Juan Parra y era sepultado su cuerpo
en esta Santa Iglesia Parrochial de Luzal
dehango y por Verdad lo firmo
N. Bern. Corzo

(Imagen capturada del sitio web de FamilySearch, extraída del libro "Defunciones de Adultos Indígenas de la Iglesia del Espíritu Santo" que abarca los años 1768-1774. La captura muestra la partida de defunción de Simon Uinak, identificado como esposo de Ysabel Chacaj [Chahquim], fallecido el 24 de enero de 1771)

También, en el portal de FamilySearch, en el folio 76 del "Libro de Matrimonios de Indígenas de la Iglesia del Espíritu Santo, que abarca los años 1768-1775," está registrado el matrimonio celebrado el 13 de octubre de 1772, entre ESTEBAN REYES, hijo de ANTONIO DE LOS REYES y MARÍA SAQUIMOX, de treinta y un años, viudo de Dominga Gomes, y MARÍA YSABEL CHACAJ, hija de MARTÍN CHACAJ y MANUELA CHAJQUINA, viuda de Simon Uinak, con una edad de treinta y tres años

Overview [Share](#)



Select one or more regions to highlight.

- All
- Indigenous Americas– Yucatán Peninsula
- Spain
- Basque
- Sweden & Denmark
- Indigenous Americas–Central
- Cameroon, Congo & Western Bantu Peoples
- Hawaii
- England & Northwestern Europe
- Senegal
- Northern Africa
- Greece & Albania
- Sardinia
- Northern Italy
- Mali
- Northern Philippines
- Jewish
- Baltics
- Portugal

Detailed comparison [Share](#)

[Edit parents](#)

Same data, more detail. This chart shows the percentages of each ethnicity you inherited from your parents. Added together, the percents from each parent for a region equals your percent for that region.

Region	Paternal	Maternal	You
Total: 18	50%	50%	100%
Indigenous Americas– Yucatán Peninsula	22%	13%	35%
Spain	5%	18%	23%

Inheritance is random

Ethnicities may be passed down unevenly, or not at all.

[Tell me more](#)

Their halves, your whole

This information comes from your results –not from testing your parents

You inherited half of their DNA. [An AncestryDNA@.test](#) can provide their full results.

(Captura de pantalla de mis resultados de composición étnica proporcionados por Ancestry. En la imagen, se evidencia de manera concluyente mi mestizaje, ya que el 35% de mi composición étnica se atribuye a la herencia indígena de la Península de Yucatán, según la traducción de la información presentada).

El libro más antiguo de bautismos de indígenas de la Iglesia del Espíritu Santo, disponible para consulta en FamilySearch, inicia en el mes de mayo del año 1747. El libro más antiguo de matrimonios de indígenas de la Iglesia del Espíritu Santo, disponible para consulta, es el Libro 3, que inicia en el mes de febrero del año 1762. Debido a que los libros anteriores a esa fecha no están disponibles para consulta física y digital, es imposible, por el momento, seguir desarrollando la ascendencia de María Isabel Chacaj.

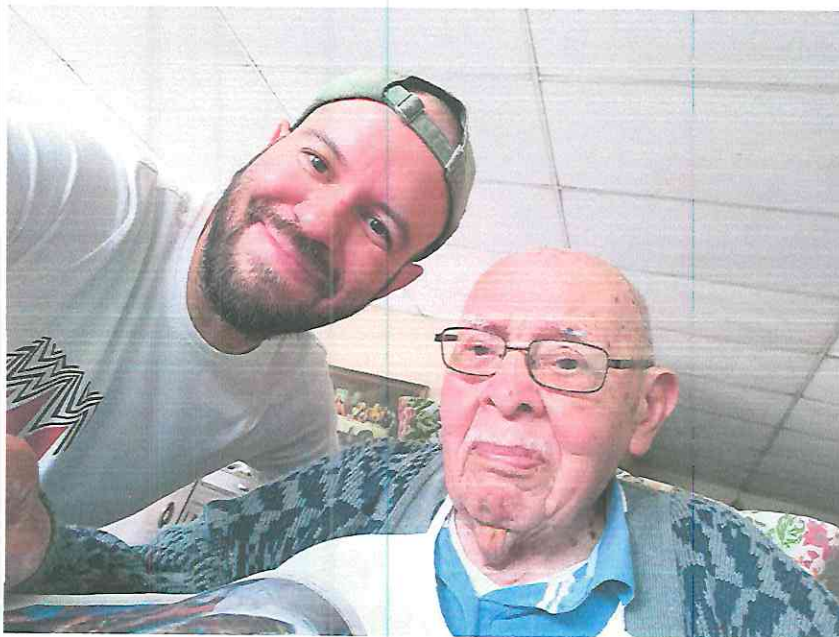
Sin embargo, el término "Chacaj" adquiere un significado especial en la cosmovisión indígena de la península de Yucatán. En esta región, existe la leyenda del Chacaj y el Chechen, un relato tradicional arraigado en la cultura maya. La historia narra la relación mística entre dos árboles, el Chacaj y el Chechen, unidos por un lazo espiritual. Según la leyenda, el Chacaj simboliza la protección y la buena fortuna, mientras que el

Chechen representa la mala suerte y la desgracia. La narrativa cuenta cómo estos dos árboles crecieron uno al lado del otro, y cómo el Chechen, sintiendo envidia por la prosperidad del Chacaj, intentó destruirlo. Sin embargo, cada intento del Chechen resultó en consecuencias negativas para él mismo. La moraleja de la leyenda resalta la importancia de la armonía y advierte sobre los peligros de la envidia en la vida.

El árbol Chacaj, que florece en el norte de Guatemala y abunda en el Parque Nacional Tikal, posee un simbolismo especial como un árbol que sana. Este simbolismo se conecta de alguna manera con la actividad curativa de trazar un árbol genealógico y con mi ascendencia matrilineal.

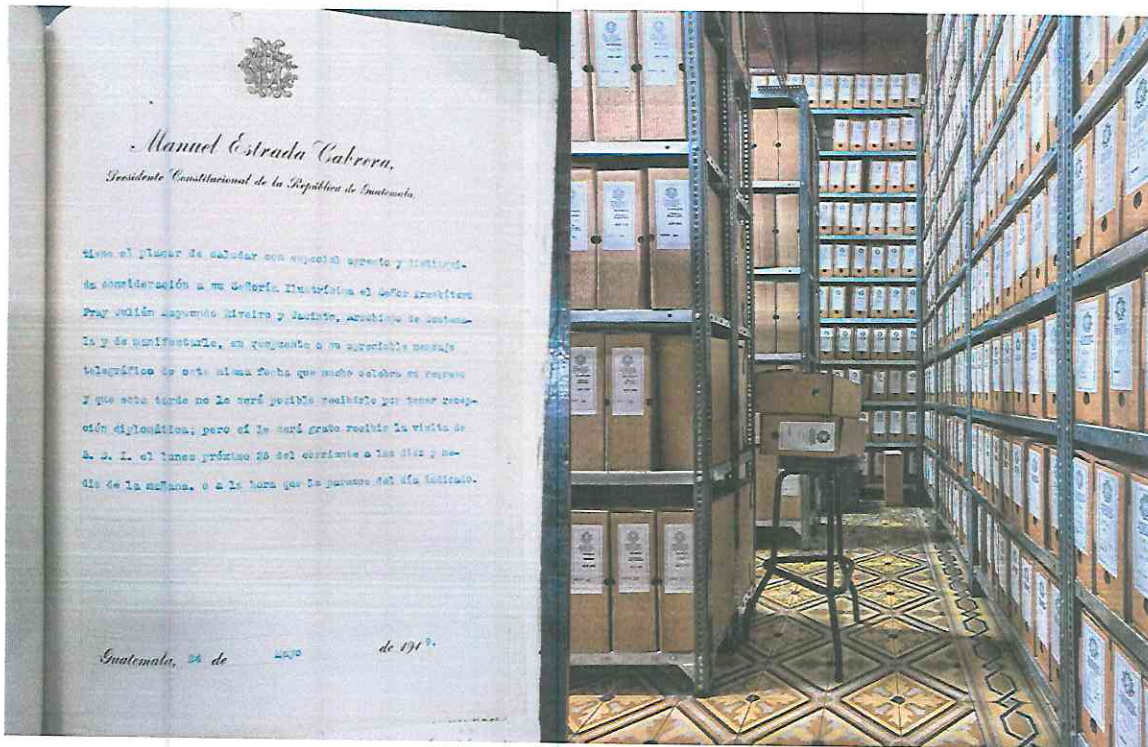
- e. Visita a historiadores, genealogistas, familiares o cualquier otro archivo público y privado.

El 15 de julio, tuve el privilegio de visitar al Dr. Manuel Antonio Berríos Cabrera, quien este año celebró su cumpleaños número 102. Al igual que mi abuela materna, el Dr. Berríos es sobrino nieto de Manuel Estrada Cabrera, y durante la entrevista que le realicé, compartió valiosas fotografías y anécdotas familiares. Estos aportes me brindaron una perspectiva más completa sobre la situación de las mujeres en mi línea matrilineal después del derrocamiento de Manuel Estrada Cabrera en 1920. Una segunda visita al Dr. Berríos fue realizada el 30 de septiembre.



(Registro fotográfico del día de la visita, donde quedamos inmortalizados el Dr. Berríos y yo).

Fui recibido los días 7 y 8 de agosto en el Archivo Histórico Arquidiocesano "Francisco de Paula García Peláez", ubicado dentro del Palacio Arzobispal, 7a. Avenida 6-21 zona 1. En este acervo, tuve la oportunidad de consultar la correspondencia privada entre fray Julián Raymundo Riveiro y Jacinto, XII Arzobispo de Guatemala, y Manuel Estrada Cabrera. Esta colección de misivas resultó reveladora para determinar el carácter del Presidente y su postura respecto a aniversarios luctuosos dentro de su círculo familiar.

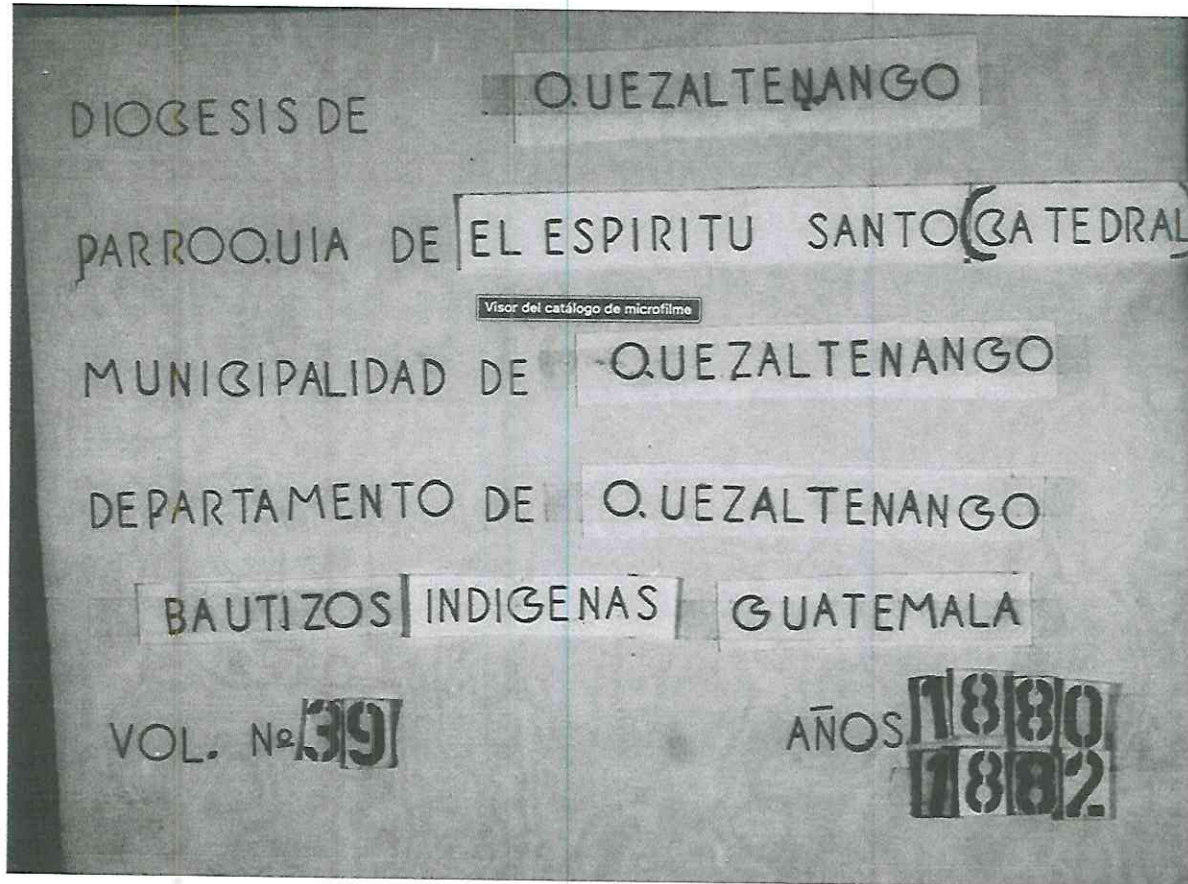


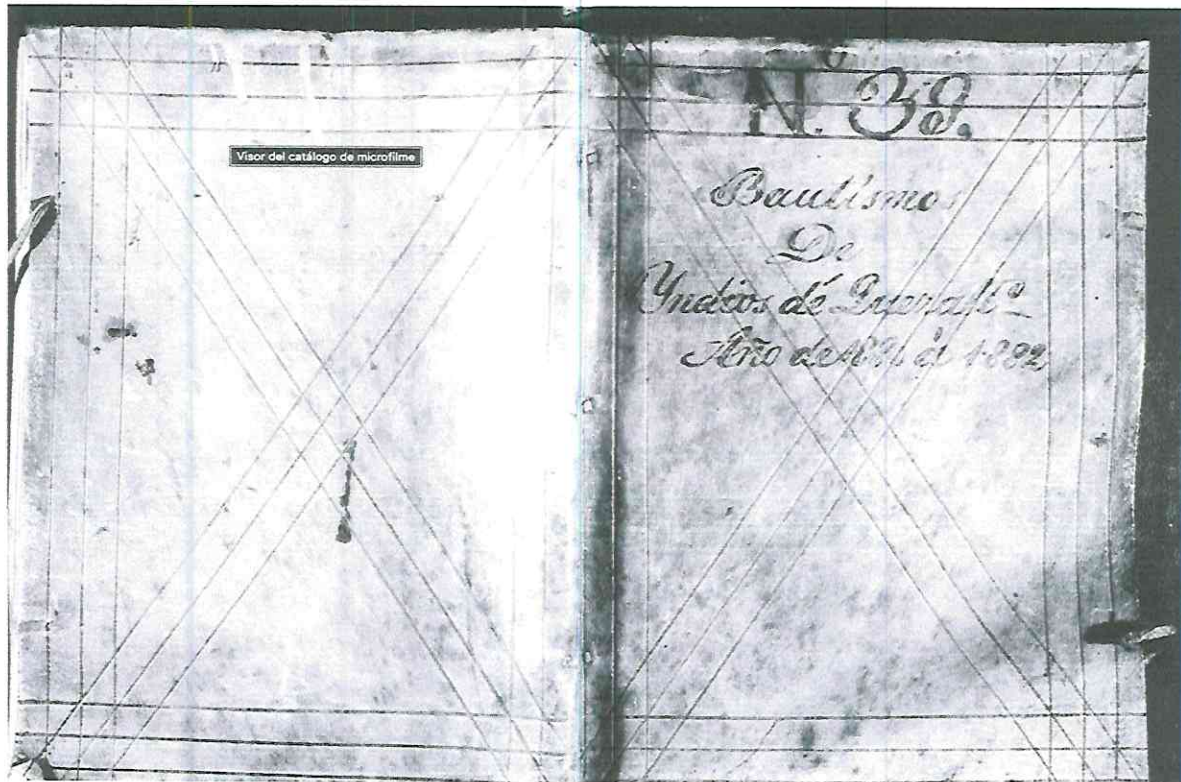
(Fotografías correspondientes a: una misiva remitida por Manuel Estrada Cabrera al Arzobispo Riveiro el 14 de mayo de 1919; y al Depósito del Archivo Arquidiocesano).

Adicionalmente, realicé numerosas llamadas telefónicas para intercambiar información con diversos familiares, con el objetivo de obtener datos relevantes sobre sus memorias relacionadas con cada una de las mujeres en mi línea matrilineal. Este proceso de entrevistas familiares enriqueció significativamente mi investigación al aportar perspectivas personales y anécdotas que no estaban documentadas en los archivos históricos.

- f. Investigación de campo en archivos municipales, estatales y eclesiásticos en Quetzaltenango.

Los registros eclesiásticos de la cabecera departamental de Quetzaltenango están accesibles para su consulta digital en el sitio web de FamilySearch. Como se detalló anteriormente, dicha página fue revisada en numerosas ocasiones a lo largo de los últimos meses, siendo una herramienta fundamental en mi investigación genealógica.



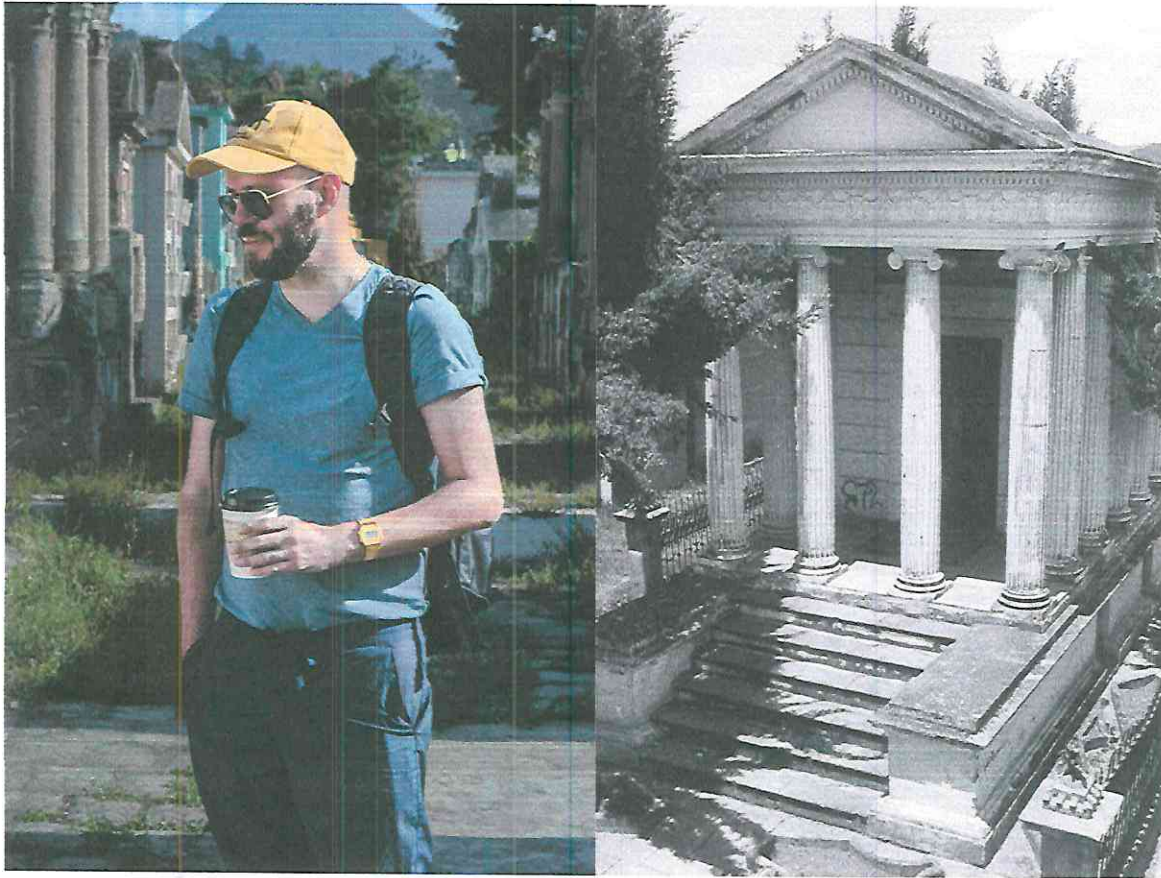


(Ficha de identificación y portada del libro número 39 de bautismos de indígenas de la Iglesia del Espíritu Santo de Quetzaltenango disponible para consulta en: "Guatemala, registros parroquiales y diocesanos, 1581-1977," database with images, FamilySearch (<https://familysearch.org/ark:/61903/3:1:33SQ-GY7W-9SJF?cc=1614809&wc=MDR4-ZZ9%3A121782901%2C126688201%2C126688202%2C128215901> : 21 May 2014), Quetzaltenango > Quetzaltenango > El Espíritu Santo > Bautismos 1880-1889 > image 4 of 587; parroquias Católicas, Guatemala (Catholic Church parishes, Guatemala).

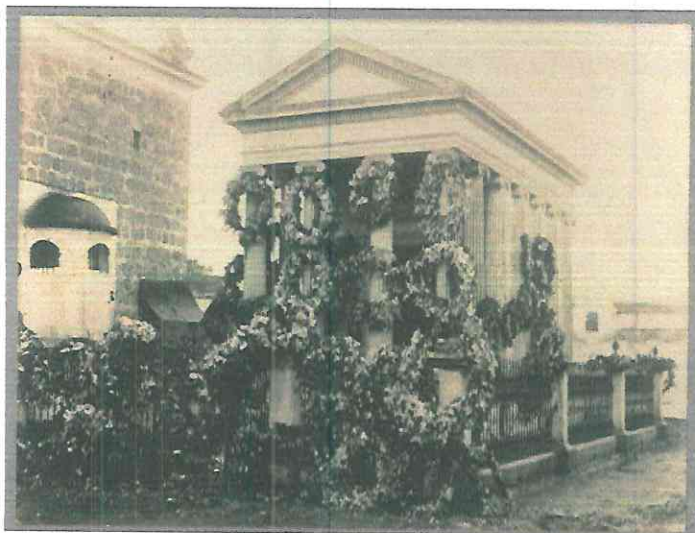
La visita más significativa que realicé en Quetzaltenango fue al Cementerio, el 27 de septiembre, donde se ubica el mausoleo de la familia Estrada Cabrera. Lamentablemente, pude observar que se encuentra en un estado de notable descuido y ha sido objeto de vandalismo. Al dialogar con el administrador del cementerio, confirmó que este mausoleo es considerado uno de los atractivos turísticos más destacados del lugar. Sin embargo, expresó que ha sido visitado en contadas ocasiones por familiares o descendientes de aquellos que descansan en su interior. El administrador también me autorizó a descender a la bóveda donde se encuentran las lápidas, que por su aspecto y la basura encontrada ahí adentro, no se había abierto en décadas. Tuve la oportunidad de tener un momento de privacidad en el lugar de descanso de mis parientes y mi tática tática abuela Joaquina Cabrera.



(Fotografía de la lápida de mi tatará tatará abuela Joaquina Cabrera ubicada dentro del mausoleo Estrada Cabrera en el Cementerio de Quetzaltenango).



(Fotografías de mi persona y el mausoleo Estrada Cabrera capturadas durante mi visita al cementerio de Quetzaltenango).



(Fotografía del mausoleo Estrada Cabrera capturada en 1907. Colección personal Luis Andrés Schwartz Figueroa).

3. Escritura de guion del largometraje titulado "Don Manuel y Yo"

El proceso de investigación plasmado en este informe se reveló como un componente esencial en el proceso creativo de la escritura del guion, un viaje que atravesó numerosas revisiones y diversas perspectivas para encontrar la mejor manera de narrar la historia que ansío contar. Desde la elaboración detallada de un árbol genealógico hasta las valiosas visitas a parientes, la recopilación de información de fuentes primarias en los acervos históricos del Ministerio de Cultura y Deportes, la consulta de publicaciones previas sobre la temática de mi interés y un ejercicio profundo de introspección, todos estos elementos confluyeron para dar forma a la primera versión del guion de *Don Manuel y Yo*. Esta película busca explorar la arraigada presencia del apellido Cabrera a lo largo de generaciones, destacando tanto sus momentos luminosos como las sombras que han marcado la experiencia de las mujeres que sobrevivieron a aquel crucial período de la historia de Guatemala.

Único producto:

Entrega de un guión compuesto de 60 páginas del largometraje experimental titulado "Don Manuel y Yo".

Se adjunta al presente informe.



Luis Andrés Schwartz Figueroa



~~Lidia Linares Del Pilar Samayoa Gutiérrez~~
~~Director Técnico II~~
Dirección de Fomento de las Artes
Dirección General de las Artes
Ministerio de Cultura y Deportes

DON MANUEL Y YO

por

Luis Andrés Schwartz Figueroa

©2023

+502 5013 0595
schwartzfigueroa@gmail.com

Luis Andrés (35) camina con paso firme por la 20 calle de la zona 3 de la Ciudad de Guatemala. A lo lejos, se vislumbra la majestuosa fachada de un edificio público, cuya arquitectura revela influencias neoclásicas. En su mano derecha, sostiene un trípode compacto, mientras que una mochila descansa sobre su espalda.

Es muy temprano en la mañana. El barrio despierta y sus habitantes se sumen en sus labores diarias. El estruendo de la vida urbana se eleva, la contaminación se despierta y las calles comienzan a llenarse de vehículos. En una esquina, donde la 20 calle se cruza con una de las numerosas avenidas que cruzan la zona, un anciano vende periódicos. Un grupo de taxistas se reúne en una venta de comida improvisada en la acera. El rostro de la despachadora y de los taxistas reflejan el gélido matutino. Otros comercios en la cuadra comienzan a destapar sus negocios, ansiosos por las ventas que el día promete.

Luis Andrés avanza decidido por la calle, y la fachada neoclásica, desatendida durante años, se acerca con cada paso. Esta estructura pertenece al muro perimetral y a la entrada de un edificio de gran envergadura; sus muros altos parecen extenderse infinitamente. En una de las esquinas, cerca de la entrada de la fachada, yace un antiguo pickup estacionado. El vehículo, lejos de ser moderno, es manejado por un conductor y sus asistentes, personas que podrían pasar desapercibidas en cualquier barrio guatemalteco. Cargan una palangana repleta de maniqués de plástico, cuerpos sin cabeza.

Luis Andrés observa con detenimiento a las personas que llenan la calle por la que ha caminado, y su mirada se posa en la robusta puerta de hierro, apenas entreabierta, que parece marcar la entrada a ese edificio que engulle todas las avenidas que intentan traspasar sus vetustos muros.

Este trayecto es parte de la rutina diaria de Luis Andrés. La puerta de hierro, un umbral para los peatones que llegan desde la Avenida del Cementerio, permite adentrarse en las murallas sucias y decadentes del Cementerio General de Guatemala. Luis Andrés se detiene al otro lado de la calle, frente a la puerta, y la contempla. Luis Andrés se detiene al otro lado de la calle, frente a la puerta y la observa. Consulta la hora en su reloj antes de acercarse a uno de los puestos de flores que salpican su camino.

LUIS ANDRÉS

Hola seño buenos días. ¿Qué frío hay

vaa?

VENDEDORA DE FLORES
Buenos días joven. Sí amaneció helado.
¿Qué va a llevar?

Luis Andrés explora las coronas fúnebres con su mirada.

LUIS ANDRÉS
¿A cuánto está esta?

VENDEDORA DE FLORES
A setenta y cinco joven.

LUIS ANDRÉS
A la usted. Pero, ¿así con ganas de
vender?

VENDEDORA DE FLORES
A 50 llévesela pues.

LUIS ANDRÉS
¡Gracias!

Luis Andrés cruza velozmente la calle, adentrándose de prisa en el cementerio, portando consigo la corona floral y otras flores sueltas.

2 EXT. CEMENTERIO GENERAL - DÍA

2

El Cementerio General de Guatemala yace en un estado de abandono y descuido. Ya han quedado atrás los tiempos en que la sociedad guatemalteca rivalizaba por levantar los mausoleos más magníficos para honrar a sus seres queridos. Algunos de estos mausoleos aún perduran, pero la mayoría se ha desvanecido en la niebla del tiempo.

En este entramado de calles y avenidas, el pasado se entrelaza con el presente, lo lujoso se mezcla con lo popular, y el poder adquisitivo choca con la pobreza. Luis Andrés se detiene en medio de este laberinto urbano, sintiendo que ha extraviado su rumbo. No obstante, se encuentra perdido. Un visitante más del cementerio carga consigo también un ramo de flores.

LUIS ANDRÉS
Hola, disculpe. ¿La tercera avenida
cuál es usted? Nunca se cuál es.

VISITANTE
Es la que sigue.

LUIS ANDRÉS

Buenísimo, gracias. Feliz día.

Una vez orientado y en la avenida correcta, Luis Andrés se aproxima a una estructura, o mejor dicho, a lo que queda de ella. Un rectángulo de ladrillo, desprovisto casi por completo de repello, con reparaciones de cemento improvisadas, especialmente diseñadas para alojar las cajas dentro de su perímetro. Trozos de lápidas yacen en sus costados, mientras la naturaleza empieza a reclamar su propiedad sobre esta estructura.

Luis Andrés, desorientado, inicia su inspección del mausoleo. Con cuidado, coloca la corona y las flores en el suelo. Sin embargo, algo falta. Al nivel del suelo, una estructura claramente diseñada para sostener una lápida captura su atención. Luis Andrés se detiene frente al mausoleo, sumergiéndose en reflexiones.

LUIS ANDRÉS (O.S.)

Medio me recuerdo del día en que mi tío me trajo aquí en 2011 para mostrarme este mausoleo. En ese momento, desconocía quiénes yacían descansando en su interior. Mi tío me reveló, y al resto del mundo en su blog, que este lugar resguarda los restos de Gilberta, la abuela materna de mi abuela materna, alguien a quien ninguno de nosotros tuvo la fortuna de conocer.

Junto a Gilberta, cinco almas más descansan aquí, cuyos nombres encuentro inscritos en las lápidas, aunque de tan solo dos de ellos había oído hablar anteriormente.

Con el paso de los años me empezó a gustar la idea de restaurar el mausoleo y venir a dar aquí cuando yo me muera. Hay que aprovechar que hay un hoyo que puedo reclamar y puedo ceder el nicho que tengo contratado ya.

Y no es que me importe mucho donde va a parar mi cuerpo, pero me reconforta la idea de compartir este espacio con aquellos cuyas expectativas sobre el mundo actual eran impensables en sus

épocas. Como si fuéramos compañeros de viaje en un destino que ninguno de ellos ni de nosotros podría haber anticipado.

Sin embargo, jamás me habría imaginado que este mausoleo fuera propiedad de un individuo completamente desconocido para nuestros parientes mayores. Para complicar aun más la situación, en su interior hay trece cuerpos enterrados aquí. ¿Dónde? No sé ni como caben. Pero ahí están.

Trece cuerpos. Colapsados, en descomposición, al igual que la estructura que los resguarda.

Se despliegan imágenes del mausoleo en su decadencia, las lápidas con sus inscripciones y nombres, y las aves que planean majestuosamente por los alrededores. En el rincón más alejado del cementerio, la descomposición avanza lentamente, extendiendo los límites de un abismo cuyo suelo se halla cubierto de desechos. Este barranco se ha convertido en un escenario que exhibe la ruina.

Además, se nos revela el vertedero de basura de la zona 3, el más grande de toda la Ciudad de Guatemala. Un inmenso lugar donde la sociedad deposita su desorden, y que desafía la dignidad de aquellos que en otro tiempo reposaron en paz en los mausoleos en la orilla del barranco. Ahora, estos pedazos y cuerpos, en cualquier momento, pueden unirse a la montaña de basura, en un eco de la fragilidad humana y la efímera gloria terrenal.

LUIS ANDRÉS (O.S.) (CONT'D)
Es que al final somos basura. Nada de lo que crea el hombre dura para siempre.

Luis Andrés se acerca a una de las lápidas del mausoleo.

LUIS ANDRÉS (V.O.)
Esta lápida tiene manchas amarillas ve. Dicen que el mármol se mancha cuando está enfermo, supongo que también se descompone y se muere. Guadalupe se suicidó.

El pensamiento reflexivo de Luis Andrés se ve abruptamente interrumpido por la llegada de un TRABAJADOR (45) del

cementerio. Este hombre, enérgico, empuja una carreta de metal repleta de desechos, entre los cuales sobresalen lápidas, fragmentos de piedra, mármol y restos de vegetación. Las ruedas oxidadas de la carreta resuenan con un estruendo invasivo que parece abrumar el ambiente. En medio de este tumulto, Luis Andrés se interpone en su camino.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Disculpe. ¿Y la lápida que estaba acá?

TRABAJADOR

No sé.

LUIS ANDRÉS

Y no estará entre esas que lleva ahí.

TRABAJADOR

No usted, todo es basura y vengo de allá arriba.

Luis Andrés permanece en silencio. El hombre aguarda una respuesta que nunca llega, y el incómodo mutismo lo insta a continuar con su tarea. Luis Andrés, con un sentimiento de consternación, observa cómo el trabajador se aleja poco a poco.

LUIS ANDRÉS (V.O.) (CONT'D)

Si pues, es que todo es basura. Las lápidas, los muertos. Que importa entonces, mejor cuando me muera que me tiren ahí en el barranco. ¿Para qué voy a revitalizar esto? En cualquier momento alguien lo destruye.

La melodía de una marcha fúnebre decimonónica irrumpe en el silencio, marcando un contrapunto a la quietud del lugar. Luis Andrés se queda observando cómo una caja funeraria es llevada en procesión por las intrincadas calles del cementerio. La procesión se acerca a la avenida y se encamina hacia donde se encuentra él.

Cuatro hombres cargan el ataúd, pero su actitud sugiere que lo hacen más por obligación que por algún vínculo afectivo o relación con el difunto. Aquellos hombres genéricos, bien podrían ser los mismos ayudantes del pickup, empleados del cementerio o maniqués inanimados. La banda musical que acompaña la comitiva parece un poco más profesional, aunque tal vez estén ensayando.

Luis Andrés presiente que esta procesión se dirige al mausoleo que alguna vez pensó que sería su último hogar,

aunque ahora sabe que no lo será. Luis Andres decide detener la comitiva y se acerca al féretro. La música se silencia, y él abre la caja. En su interior yace un ser extraño, un cuerpo que está mutilado o incompleto de alguna manera. Luis Andrés dirige su mirada hacia los trabajadores, quienes están visiblemente horrorizados por lo que acaban de presenciar.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

¿Quién es?

CARGADOR 1

No sabemos usted, allá de la oficina nos dijeron que teníamos que venir a dejarlo o dejarla.

LUIS ANDRÉS

¿Cómo así? ¿A quién traen ahí?

Los cargadores se lanzan miradas desconcertadas, como si buscaran respuestas en los ojos de sus compañeros. En medio de la confusión, el trompetista de la banda emite un sonido desafinado, una nota discordante que resuena en el aire, añadiendo una nueva capa de tensión a la atmósfera cargada del momento.

CARGADOR 1

Pues mire, como que era maricón. Mire si tiene chile es por que es hombre, pero allá en la oficina dicen que Jo Ana, Juana o algo así usted. No sé leer que dice aquí, pero algo así entendí.

Luis Andrés se ve sobrecogido por la consternación, ya que reconoce el cuerpo en el féretro. Se aparta momentáneamente para recoger una de las flores que había adquirido. Con una mezcla de horror y compasión, Luis Andrés se aproxima a la caja y hace un gesto para depositar las flores junto al cuerpo.

Mientras este conmovedor acto tiene lugar, el sonido de una bocina de automóvil se hace cada vez más estruendoso, como si se aproximara rápidamente.

3 EXT. AVENIDA DEL CEMENTERIO DÍA

3

El conductor de un pickup estacionado lanza un estruendoso claxon a Luis Andrés, quien, absorto en sus pensamientos, cruza la calle sin prestar atención al tráfico. El brusco frenazo del vehículo provoca la caída de algunos maniqués que yacían en la palangana del vehículo.

Los ayudantes del conductor no ocultan su disgusto y profieren insultos hacia Luis Andrés mientras recogen apresuradamente los cuerpos de plástico que se han esparcido por el suelo.

LUIS ANDRÉS
Perdón, perdón..

Luis Andrés, sintiéndose incómodo y arrepentido, pide disculpas con gestos y se aleja rápidamente de la situación que él mismo causó.

4 INT. ARCHIVO GENERAL DE CENTROAMÉRICA, SALA DE INVESTIGADORES 4
- DÍA

La Sala de Investigadores del Archivo General de Centroamérica, más que una sala de consulta de documentos, se asemeja a una improvisada y descuidada sala de espera en un consultorio médico. La luz fría de las lámparas, en lugar de favorecer la vista, parece agotarla. Hay varios USUARIOS en la sala.

Visten batas blancas, cubren sus escritorios con papel y tratan los documentos con meticulosidad, utilizando brochas especiales para su limpieza. Dos usuarios tienen una conversación silenciosamente.

USUARIO 1

Nombre vos, si lo que pasó es que el tirano estaba en La Palma, y no quería renunciar. Y tenía a un batallón de momostecos vos, esos han de haber sido masacres. Empezó a bombardear como loco, se supone que a Matamoros y el castillo de San José, pero las bombas cayeron en todos lados.

También bombardeó El Zapote, por que ahí tenían base los Unionistas.

USUARIO 2

Ay, si vieras vos. Yo cuando entré a la U, tenía un mi enamorado. Tenía ficha pues. Y un día me dijo que me iba a llevar a almorzar y me invitó ahí al Zapote. Bien bonito, pero no sé, me sentí rata. Parecía todo de mentiras, y encima todos canchitos y ya sabes con ese habladito, cantadito

que tiene la gente caquera: Osea pues. No me gustó, no sabía de que hablar. La cosa es que ya no le volví a aceptar una salida. Ja ja. Pero bien bonito, a saber donde habrán caído las bombas ahí.

El Usuario 1 se ríe discretamente. Mientras ocurre esa conversación, a lo lejos, Luis Andrés entra a la sala y ocupa una silla de hierro con un asiento de cuero en frente de un escritorio de madera y hierro, que irradia un aire de antigüedad. Se halla ataviado con guantes y mascarilla, y procede a acercarse a la ENCARGADA DE TURNO (27) y ella le entrega un legajo de documentos antiguos.

USUARIO 1

Si te entiendo. La onda es que que grueso. Imaginate estás ahí hace cien años, tu traído canchito te hubiera llevado a ver como linchaban a la mara. A todos los afines al regimen. Les fue bien mal.

La encargada de Sala interrumpe.

ENCARGADA DE TURNO

Por favor, aquí no se puede hacer ruido. Si van a hablar, que sea allá afuera.

Luis Andrés lee con meticulosidad uno de los documentos antes de transcribir los textos en su computadora. Luis Andres está sentado en su escritorio.

En ese momento, una mujer entra en la sala de investigadores. CAROLINA (35) parece más madura de lo que es, tiene una complexión robusta y su cabello se encuentra recogido en una coleta que luce sumamente tensa.

Carolina desempeña el papel de encargada del Depósito del Archivo, y saluda a la responsable de la sala antes de entregarle unos protocolos voluminosos. A cambio, la encargada le entrega a Carolina una carpeta, y ambas proceden a firmar un registro que documenta el intercambio.

Luis Andrés sigue manipulando el documento, y su vestimenta se encuentra salpicada de fragmentos de papel. Al girar la página, esta se rompe por la mitad. Luis Andrés se incomoda.

CAROLINA (O.S.)

Don Luis, ¿bajamos?

Luis Andrés levanta la mirada.

LUIS ANDRÉS
Voy, deme un segundo.

Luis Andrés se retira la mascarilla y se frota la nariz, sintiendo los efectos de la alergia desencadenada por el polvo. Sopla el polvo del teclado de su computadora para limpiarlo y posteriormente la cierra. Después, se desprende de los guantes y se levanta de su lugar en el escritorio.

LUIS ANDRÉS
Vamos pues.

Luis Andrés y Carolina salen de la sala.

5 INT. ARCHIVO GENERAL DE CENTROAMÉRICA, NOVENO PISO - DÍA

5

El edificio del Archivo General de Centroamérica, inaugurado en 1956, se extiende en varios niveles, y cada uno alberga una asombrosa cantidad de documentos. Algunos están organizados, mientras que otros yacen en un caos aparente. Este lugar es el depósito de veintidós kilómetros lineales de relatos y huellas, un tesoro que abarca 500 años de historia.

Descender desde el último nivel hasta la planta baja es como adentrarse en un viaje donde el tiempo parece haberse detenido, pero no preservado. Las partículas de documentos, que contrastan con la tenue luz que se filtra por las ventanas rotas del noveno nivel, se mezclan con el polvo acumulado durante décadas, creando una representación visual de la Historia que se desvanece y se oxida, al igual que las estanterías de metal que se mantienen inmóviles desde su instalación.

En este extraño limbo al que Carolina conduce a Luis Andrés, se resguarda información no catalogada ni identificada. Su origen, destino y depositantes permanecen envueltos en desinterés y quizás, en misterio.

Dentro de este depósito, Luis Andrés sigue a Carolina, explorando las estanterías llenas de diversos documentos. Un artículo en particular captura su atención: una fotografía que muestra una expedición en la selva. Luis Andrés se acerca a la fotografía que se asoma solo sostenida por los folios que la rodean. Luis Andrés toma la fotografía y la jala, y esta se desprende de los folios. Luis Andrés examina la fotografía detenidamente, parece ser una memoria de una expedición en la selva.

6 EXT. SELVA MAYA - DÍA

6

JOHANNA (35) avanza por la densa selva, formando parte de una expedición arqueológica. El líder del grupo es MANUEL (40), un indígena chiclero, que despeja el camino con su machete. Los otros integrantes del grupo son dos arqueólogos adicionales. El intenso calor y la humedad se reflejan en los rostros y la vestimenta del equipo, empapados de sudor mientras continúan su travesía.

JOHANNA

Kaminal Juyú, desde mi perspectiva, emerge como un punto crucial en la historia del comercio en Mesoamérica, a pesar de que algunos argumentan lo contrario. Es cierto que no ostentaba la grandiosidad arquitectónica de sitios como Mirador o Calakmul, ya que sus construcciones se erigían principalmente con piedra caliza, aprovechando la proximidad de las canteras.

Kaminal Juyú era el centro neurálgico de intercambio, allá tenían que ir aquellos que anhelaban adquirir bienes tan preciados como el jade o cacao.

Kaminal Juyú representaba un enclave vital donde convergían rutas comerciales y se tejían redes de intercambio que influyeron significativamente en la evolución de la civilización maya en la región.

El grupo continúa su avance hasta que alcanza un claro en medio de la selva. El calor se intensifica, y los insectos comienzan a acechar los cuerpos de los expedicionarios en busca de alivio. Ante esta situación, el grupo decide hacer una pausa para reponer fuerzas y descansar antes de proseguir su travesía.

MANUEL

Ahorita vengo, solo tengo que ir a miarbolito.

Johanna suelta una risa aliviada, se quita la mochila y se rasca el cuello donde un mosquito la ha picado. Observa su entorno con atención y un árbol particularmente llamativo atrae su mirada. Con curiosidad, se dirige hacia él.

JOHANNA (CONT'D)

Qué raro este árbol. Como que fuera un chicozapote pero la corteza es diferente. ¿Alguno de ustedes lo reconoce?

Los otros dos niegan con la cabeza. Johanna no le da importancia y considera que el árbol es lo suficientemente cómodo como para recostarse en él. Se acomoda sin reservas.

JOHANNA (CONT'D)

Muchá, que les parece este texto que estoy escribiendo para la investigación.

Johanna busca en su móvil el texto para leer.

JOHANNA (CONT'D)

En pleno apogeo del periodo clásico, Tikal fue gobernada por una figura notable, la reina Tz'akbu Ajaw. En aquellos días, las ciudades-estado de la región estaban en efervescencia, y los conflictos entre ellas eran moneda corriente. A pesar de que tenemos información limitada acerca de esta reina, las estelas halladas en el mirador de Tikal nos brindan valiosos destellos de su legado. Tras su reinado, se sume a la historia un enigmático silencio que se extiende por casi un siglo, lo que sugiere que podría haberse tratado de un reajuste en las líneas de poder y las dinastías matrilineales que gobernaban la región maya. La figura de la reina Tz'akbu Ajaw destaca como un testimonio preciado de su tiempo y de la influencia de las mujeres líderes en la antigua civilización maya.

Mientras Johanna lee en voz alta su texto al grupo, Manuel emerge de entre los arbustos. Su rostro se llena de sorpresa al descubrir a Johanna recostada plácidamente contra el árbol, y no puede evitar exclamar en voz alta.

MANUEL (CONT'D)

¡¡Seño!! Quítese de ahí.

Manuel se apresura hacia Johanna con determinación, apartándola del tronco del árbol con premura. Johanna

obedece, mientras que los otros dos arqueólogos se aproximan con nerviosismo.

JOHANNA (CONT'D)
¿Qué hay pues? ¿Una barba?

MANUEL
No. Es el Boxcheché.

JOHANNA
¿Cuál?

ARQUEÓLOGO 1
Es un chechén, ¿sentís comezón en algún lado?

MANUEL
Es venenoso el jodido. Déjeme ver.

Manuel observa el rostro y las manos de Johanna.

INSERT

La mano de Johanna empieza a inflamarse y llenarse de sarpullido.

END INSERT

JOHANNA (CONT'D)
Íjole. Vos, qué tenemos el botiquín para esto.

MANUEL
Mire ustedé, esto es de hospital, yo no traigo nada para curar esto. Mire échese agua y la ropa también está contaminada.

Los otros dos arqueólogos buscan desesperadamente un antibiótico. Manuel observa como Johanna se empieza a inflamar.

Johanna desesperadamente se empieza a quitar la ropa.

JOHANNA (CONT'D)
Alguien páseme agua y una playera, y voltéense.

ARQUEÓLOGO 2
Atrás habían unos chicleros, voy a ir a ver si tienen una mula para regresar

a la aldea más rápido. No tengo señal
acá.

ARQUEÓLOGO 1

Andá, acá yo recojo y te seguimos.

Johanna empieza a preocuparse, la comezón es cada vez más grave.

MANUEL (CONT'D)

Mire yo puedo ver si la ayudo. Mi
abuelita me enseñó a cómo curar este
veneno.

Manuel se dirige al otro arqueólogo.

MANUEL (CONT'D)

Vos, carga a la muchacha, yo vi allá
el otro árbol.

Johanna pierde fuerzas y el arqueólogo que quedó, la ayuda a vestirse y a ponerse de pie.

JOHANNA (CONT'D)

¿A dónde vamos?

Manuel empieza a abrir brecha en la selva,

MANUEL (CONT'D)

Mi abuela decía que el Chechén había
sido un guerrero que los dioses
castigaron. Eran dos hermanos
guerreros. Kinich y Tizic. Diferentes,
uno era bueno y el otro era malo.
Tizic era el jodido. Tengo que buscar
al bueno, por que el bueno le gana al
malo.

JOHANNA

Siento que se me cierra la garganta.
Paremos.

Manuel la ignora, y desesperadamente trata de orientarse.

ARQUEÓLOGO 1 (CONT'D)

Vos, ¿qué estás haciendo? Regresemos.
Estamos empeorando todo.

Manuel se abre camino con el machete.

MANUEL (CONT'D)

Siempre hay uno cerca.
 (En dialecto maya yucateco): Los hermanos, al percatarse de que ambos estaban enamorados de la hermosa Nicté-Ha, optaron por librar una batalla encarnizada para conquistar su afecto. Tal fue su furia que los dioses, enfurecidos, cubrieron el cielo con nubes oscuras y mantuvieron oculta la luna durante todo el conflicto. Lamentablemente, esta contienda por el amor tuvo un desenlace trágico: ambos hermanos perecieron en la lucha a muerte, y ninguno logró asegurarse el corazón de Nicté-Ha. Su amor por esta mujer era tan profundo que, al llegar al más allá, suplicaron a los dioses una oportunidad para volver y reunirse con ella. Los dioses accedieron a su pedido y los reincorporaron a la tierra, pero en la forma de árboles.

ARQUEÓLOGO 1

¿Qué putas estás diciendo?

MANUEL

Allá está. Apurate ponela en el suelo.

Antes que Manuel terminara de dar instrucciones. Johanna se desploma. El arqueólogo 1 la libera y Manuel se precipita hacia un árbol cercano, su desesperación palpable en el rostro.

El Arqueólogo 1 sostiene la cabeza de Johanna, tratando de reanimarla con el poco agua que tienen en una botella. Johanna lucha por respirar, su pecho agitándose descontroladamente.

Manuel busca frenéticamente un árbol adecuado, corta un trozo de su corteza y regresa con urgencia. Con manos temblorosas, prepara un improvisado brebaje en un pequeño cuenco utilizando la corteza y un poco de agua. La tensión en el aire es palpable mientras todos observan ansiosamente.

MANUEL (CONT'D)

(En dialecto maya yucateco): Tizic regresó a la tierra en una forma inquietante: se convirtió en el Chechén, un árbol venenoso cuyas ramas

y hojas queman la piel al simple contacto. Mientras tanto, Kinich renació como el árbol de Chacá, una especie que tiene el poder de neutralizar y curar cualquier veneno tóxico que deja el Chechén a su paso.

Manuel se acerca a Johanna, que se encuentra al borde de la inconsciencia. Con premura, le acerca el cuenco a los labios y la obliga a beber desesperadamente. El brebaje entra en su boca, y al instante su respiración agitada comienza a tranquilizarse. Un rayo de esperanza ilumina los ojos de Manuel y el arqueólogo, mientras esperan que Johanna recupere la consciencia.

MANUEL (CONT'D)

Nicté-Há sucumbió a la tristeza después de presenciar la tragedia de los hermanos. Sin embargo, en el más allá, los dioses le otorgaron el don de renacer como una hermosa flor blanca, que florece en las proximidades del agua. Su historia, marcada por la pasión y el dolor, encuentra su eterno consuelo en la serena belleza de esa flor.

ARQUEÓLOGO 1

No veo que respire. Vos, está empeorando.

La piel de Johanna comienza a adquirir un tono morado, similar a la humedad que afecta el papel antiguo, y su sarpullido hace que se desgarre la piel. Manuel y el otro arqueólogo observan este episodio con espanto, conmocionados por la terrible transformación que está experimentando Johanna.

De repente, una voz femenina se alza en un llamado ininteligible que atraviesa la cacofonía de la selva, como un corte afilado de machete que desgarras las hojas de las plantas. El sonido de los animales e insectos se desvanece momentáneamente.

7 INT. ARCHIVO GENERAL DE CENTROAMÉRICA, OCTAVO PISO - DÍA 7

El llamado de Carolina, es ahora claro y comprensible.

CAROLINA

¿Luis? ¿Luis? ¿Luis?

Luis Andrés reacciona con sorpresa. Observa a Carolina, que lo aguarda con una expresión ligeramente molesta y desconcertada. Luis Andrés, confuso, observa el entorno a su alrededor, percatándose de que se encuentra en un nivel diferente. Le lleva un instante reorientarse.

CAROLINA (CONT'D)

¿A dónde se me fue usted? Véngase por acá

Luis Andrés sostiene con firmeza la imagen del grupo en la selva, como un fragmento de un mundo perdido. Con reverencia, coloca la fotografía en la primera superficie que se cruza en su camino. Su mirada se alza, y en ese instante, Carolina se ha desvanecido, sumiéndose en el laberinto que es el Depósito del Archivo.

El extenso recorrido de estanterías, que parece extenderse sin fin, se asemeja a la selva inexplorada, un territorio desconocido donde Luis Andrés emprende su búsqueda con una mezcla de ansiedad y anticipación. Luis Andrés da con Carolina, quien parece haber experimentado un ligero aumento en estatura.

CAROLINA (CONT'D)

Luis. No se me vaya a perder otra vez.

Luis Andrés, siguiendo a Carolina, la observa avanzar hacia el final del pasillo y girar a la derecha. Mientras se dispone a seguirla, una voz le llama desde atrás.

CAROLINA (CONT'D)

No Luis. Es por acá.

Con un atisbo de duda, Luis Andrés regresa al inicio del pasillo, donde Carolina parece doblar nuevamente a la derecha. Sin embargo, justo cuando está a punto de imitar su movimiento, la voz suena una vez más desde atrás.

CAROLINA (CONT'D)

Don Luis...

Una sensación de desconcierto se apodera de él mientras contempla la silueta de Carolina. ¿Se ha vuelto más alta? ¿O él se ha encogido? La figura avanza hacia unas escaleras, y Luis Andrés la sigue apresuradamente. Luis Andrés corre apresuradamente hacia la estela que dejó la silueta al descender las gradas. como si estuviera siendo arrastrado contra su voluntad hacia un destino desconocido.

8 INT. CONVENTO IGLESIA DE SANTO DOMINGO, COCINA - DÍA

8

Una niña de alrededor de 10 años, llamada JUANA JOAQUINA, desciende con cautela por una angosta escalera. Su vestimenta, sumida en el luto religioso en honor a la festividad de la Virgen del Rosario, resalta sus rasgos indígenas. El atuendo que lleva pone de manifiesto que esta niña parece haber sido transportada de un siglo anterior, ya que su ropa es un testimonio del pasado. JUANA JOAQUINA, movida por la curiosidad, responde al llamado de una voz misteriosa que la llama desde otro lugar.

Avanza con pasitos inquietos hasta llegar a la cocina. Ahí, una señora, JUANA BAUTISTA, de unos 40 años, se afana ante una estufa de hierro, donde bulle la magia de la cocina. Al lado de la estufa, una estantería exhibe una colorida variedad de postres, cuyos colores y formas despiertan la imaginación. Se aprecian principalmente garbanzos en dulce, camote en dulce, manzanas en miel, nuegaditos, rosquitas de almendras, arroz con leche, dulce de zapote. Aquella cocina y sus mesas están llenas de carnes, frutas y verduras.

La cocina es el centro de operaciones de Juana Bautista, quien se encuentra atareada preparando todos los platillos. Un sacerdote corpulento y descuidado termina de decir una oración en latín.

SACERDOTE

Panem nostrum cotidiánum da nobis
hódie; et dimítte nobis débita nostra,
sicut et nos dimíttimus debitóribus
nostris; et ne nos indúcas in
tentatiónem; sed líbera nos a malo.
Confíteor Deo omnipoténti, beata Maria
semper Vírgini, beato Michaeli
Archángelo, beato Ioanni Baptísta,
sanctis Apóstolis Petro et Paulo,
ómnibus Sanctis, et vobis, fratres:
quia peccávi nimis cogitatióne, verbo
et ópere. Ídeo precor beatam Mariám
semper Vírginem, beatum Michaëlem
Archángelum, beatum Ioannem Baptístam,
sanctos Apóstolos Petrum et Paulum,
omnes Sanctos, et vos, fratres, oráre
pro me ad Dóminum Deum nostrum. Amen

El sacerdote se santigua y se abalanza sobre la comida.

JUANA BAUTISTA

(En idioma k'iche')
Mija, vénga y siéntese a comer.

Juana Joaquina parece no entender lo que su madre le dice. Se queda, asustada, en el marco de la puerta que conecta las gradas con la cocina, mirando al sacerdote sudoroso devorar la comida. Juana Bautista le insiste.

JUANA BAUTISTA (CONT'D)

(En idioma k'iche')

Vení pues. ¿Qué te pasa? ¿No querés comer? Apurate que tenés que llevar la canasta allá donde siempre.

El sacerdote, inmutable en su silencio, continúa su festín sin interrupción. El fuego de la leña y la luz de las veladoras, que iluminan la figura del Señor Sepultado en un rincón del recinto, danzan con una rara energía que abraza el espacio.

JUANA BAUTISTA (CONT'D)

Patoja abrí las ventanas que hace mucho calor.

Juana Joaquina se encamina hacia las ventanas, que son de dimensiones generosas y pesadas, un reflejo característico de la arquitectura de los conventos coloniales. Juana Joaquina con dificultad abre las ventanas. Se queda un rato viendo hacia afuera.

JUANA BAUTISTA (CONT'D)

¡Joaquina! ¡Poné atención patoja!
Apurate con estos chiles, que ya es hora del almuerzo.

Juana Bautista termina de envolver los chiles rellenos, las tortas de coliflor y el chocolate de súchiles. Con delicadeza, entrega los paquetes a la niña. Juana Joaquina, con el paquete entre sus manos, actúa por instinto y sale del cuarto. Se encamina hacia la puerta de entrada, la abre y sale al exterior.

9 EXT. ATRIO DE LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO - DÍA

9

Juana Joaquina, como una viajera en el tiempo, contempla el flujo de los fieles que se adentran en la majestuosa Basílica de Nuestra Señora del Rosario. Desde la fachada del templo, ondean mantas de vinilo con las reverenciadas imágenes de la Virgen del Rosario.

El aparcamiento rebosa de vehículos, y los vendedores acreditados de rosarios y veladoras entablan sus transacciones con los devotos que, año tras año, acuden a este lugar sagrado. El contraste entre el pasado y el

presente se manifiesta ante la niña de manera sorprendente en este escenario de devoción. Juana Joaquina se quedada perpleja al ver todo el movimiento. Una bocina suena.

CUIDADOR DE CARRO
¡Cuidado vos patoja! ¡Te pueden
aventar!

Juana Joaquina se apresura para cruzar el callejón. Luego para en las tiendas de rosarios y observa algunos muy coloridos. Curiosa y con una misión, se dirige al interior del templo.

10 INT. IGLESIA DE SANTO DOMINGO, NAVE CENTRAL - DÍA

10

Juana Joaquina se desliza discretamente entre la multitud, su apariencia mestiza del siglo XIX no contrasta significativamente con la de una niña con los mismos rasgos del siglo XXI. El templo se halla abarrotado de fieles que atienden la misa con devoción. La niña se maravilla ante la profusión de flores que embellecen el lugar.

Se acerca a una de las capillas y, tras la reja, observa fotografías y mensajes dejados por los fieles que piden milagros, expresan gratitud o rinden homenaje a sus seres queridos, ya fallecidos debido a diversas circunstancias. Naturales o por delincuencia. Para Juana Joaquina, analfabeta, los escritos resultan incomprensibles, pero su atención se desvía hacia el reflejo de las llamas de las veladoras danzando en las cajas de hierro.

Mientras la fila de fieles se forma para visitar la imagen de la Virgen del Rosario, la niña se aventura más cerca del altar principal. Allí, sus ojos se posan con desconcierto en la banda musical que ejecuta instrumentos desconocidos para ella, y las alabanzas que se entonan resultan igualmente extrañas. Juana Joaquina escucha por un momento.

CORO DE ALABANZAS
(con musica de fondo)
Al tiempo de la Pascua
se acercó a Jerusalén,
hosanna.

Entró por las murallas
la ciudad se puso en pie,
hosanna.

Bendito el que viene
en nombre del Señor,
en nombre del Señor.

Hosanna, hosanna, hosanna, hosanna,
hosanna en el cielo.

Juana Joaquina experimenta un estado entre el asombro y el interés, como si estuviera sumida en un trance inexplorado.

Su atención regresa a la realidad cuando siente que el chocolate de su envoltorio comienza a gotear, y se recuerda que debe realizar una entrega.

La niña se dirige apresuradamente hacia la puerta principal del templo.

11 EXT. PUESTO DE VENTA DE COMIDA - DÍA 11

Junto a la Iglesia de Santo Domingo, un ajetreado mercado de comida callejera se despliega, atrayendo tanto a los fieles como a los transeúntes que disfrutan de sus delicias.

El bullicio de las transacciones llena el aire, con cocineros y vendedores interactuando, meseros sirviendo platos a los comensales.

La atmósfera es un torbellino de sonidos y sabores, donde el estruendo de las bombas que los fieles encienden se entrelaza con el concierto de la festividad urbana que rodea la iglesia.

12 EXT. PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN - DÍA 12

Un flujo constante de personas cruza el corazón del centro histórico de la Ciudad de Guatemala. Desde el pintoresco parque central, se alza imponente el majestuoso edificio de la Biblioteca Nacional de Guatemala.

En la distancia, una niña con un pesado bulto en sus brazos se encamina hacia aquel emblemático edificio.

13 EXT. ARCHIVO GENERAL DE CENTRO AMÉRICA - DÍA 13

La encargada de la Sala de Investigadores emerge para recibir el misterioso bulto que la niña transporta con cuidado.

ENCARGADA DE TURNO

Hola nena, trajiste los almuerzos?

Juana Joaquina solo asiente, y luego extiende la mano.

ENCARGADA DE TURNO
 (entregándole una bolsita de
 plástico a Juana Joaquina)
 Aca esta mira, me saludás a Doña
 Juana. Ahi te vas con cuidado.

La pequeña asiente, se guarda en la bolsa el dinero, y luego prosigue su camino mientras la encargada se sumerge en el interior del Archivo General.

14 INT. ARCHIVO GENERAL DE CENTROAMÉRICA, OCTAVO PISO - DÍA 14

Carolina, con su estatura normal, se cruza nuevamente con Luis Andrés, quien pasea por los pasillos como una alma en el Hades.

CAROLINA
 ¿Usted dónde se me había metido? Llevo
 ratos buscándolo.

LUIS ANDRÉS
 No sé. Yo buscándola andaba. ¿Usted
 dónde se había metido?

CAROLINA
 Luis mire. Me avisaron que me acaban
 de venir a dejar mi almuerzo. El área
 de certificaciones también cierra para
 comer.

LUIS ANDRÉS
 ¿Qué sugiere entonces?

CAROLINA
 ¿Por qué no almuerza usted también?
 Véngase como a las dos y media.

LUIS ANDRÉS
 Ta bueno. Provecho.

Carolina guía a Luis Andrés de regreso a la puerta del Depósito. En el escritorio de Carolina reposa el bulto con comida que acaba de ser entregado, el mismo que la niña dejó anteriormente. Se nota que el chocolate esta escurriendo un poco y mancha algunos documentos sobre el escritorio.

CAROLINA
 ¡Ay no! Donde me vinieron a poner la
 comida... Esa niña, cocinan rico, pero
 siempre trae las cosas todas regadas.
 A ver si no se me manchó algo

importante.

Carolina levanta su paquete de comida y lo pone sobre una silla. Luego apresura a Luis Andrés y detrás de él cierra la puerta.

15 INT. ARCHIVO GENERAL DE CENTROAMÉRICA, SALA DE INVESTIGADORES - DÍA 15

Luis Andrés coloca su computadora en uno de los casilleros de la sala y se despide de la encargada de turno.

LUIS ANDRÉS

Nos vemos mas tarde, ¡buen provecho!

ENCARGADA DE TURNO

¡Muchas gracias igualmente!

Luis Andrés sale.

16 EXT. CÚPULA DE LA CATEDRAL - DÍA 16

Luis Andrés está comiendo su almuerzo recostado en una de las columnas que sostienen la cúpula de la Catedral Metropolitana de Guatemala. Limpia con una servilleta sus cubiertos, guarda el recipiente de plástico en su lonchera, y saca uno más pequeño.

Delicadamente degusta unos garbanzos en dulce. Mientras saborea el dulce manjar, sus ojos se posan en el majestuoso volcán que se alza en el horizonte. En un momento de pausa, saca su teléfono y realiza una llamada.

LUIS ANDRÉS

Hola abuela.

NORA (O.S.)

Hola mijo.

LUIS ANDRÉS

¿Qué tal?

NORA (O.S.)

Bien, aquí haciéndome una taza de té.
¿Y tú?

LUIS ANDRÉS

Bien también. Acá comiendo.

NORA (O.S.)

Ay que rico. ¿qué comes?

LUIS ANDRÉS
Garbanzos en dulce.

NORA (O.S.)
Mmmmm. Esos me recuerdan a mi mamá.

LUIS ANDRÉS
¿Así? Pues me fui a dar una vuelta a Santo Domingo y se me antojaron.

NORA (O.S.)
Ay, a mi no me han llevado a ver a la Virgen.

LUIS ANDRÉS
Bueno, pedile a alguno de tus hijos.

NORA (O.S.)
Si verdad.

LUIS ANDRÉS
Vos, como tenía tiempo en la mañana pasé al cementerio a ver a tu abuela. ¿Podés creer que se huevieron la lápida?

NORA (O.S.)
¿Cómo va a ser eso?

LUIS ANDRÉS
Y el mausoleo está hecho huevo. No está la lápida de tu abuela, ni la de Elvira. Y como que alguna caja se estaba saliendo por que chapusearon ahí con cemento para tapar un hoyo deplano.

NORA (O.S.)
Ay no que feo. Mijo pero tenga cuidado. El cementerio es peligroso, hay gente muy fea ahí.

LUIS ANDRÉS
Sí pero bueno, me nació pasar y llevar flores y mirá la sorpresa que me llevé.

NORA (O.S.)
Mmmmm.

LUIS ANDRÉS

Pues eso vos, no hay lápida. Hoy si huella de tu abuela. Hay que abrir las cajas, de repente así la logramos ubicar.

NORA (O.S.)

Deje de hablar tonteras.

LUIS ANDRÉS

Pues por eso pasé a Santo Domingo. Pensando que tal vez Gilberta comía garbanzos en dulce.

NORA (O.S.)

Esos le quedaban ricos a mi mamá.

LUIS ANDRÉS

Pues deplano su mamá le enseñó. Vos y tu abuela tenía una panadería también por el parque Concordia ¿vaa?

NORA (O.S.)

Ay no se mijo. No recuerdo.

LUIS ANDRÉS

Mmmm. Luis Alberto eso me contó.

NORA (O.S.)

Pues el sabe más que yo.

LUIS ANDRÉS

Mira el que ha de estar igual es el mausoleo en Xela. Me dan ganas de ir.

NORA (O.S.)

Vamos.

LUIS ANDRÉS

¿Enserio?

NORA (O.S.)

Sí, como me gusta Xela.

LUIS ANDRÉS

Va. Dejame organizarme y te aviso.

NORA (O.S.)

Ok.

LUIS ANDRÉS

Bueno pues, te dejo. Besitos.

Luis Andrés cuelga la llamada. Continúa comiendo su postre.

17 INT/EXT ARCHIVO GENERAL DE CENTROAMÉRICA, SEXTO PISO - DÍA 17
MONTAGE - DEPÓSITO Y VARIAS ÁREAS DEL ARCHIVO.

Nos adentramos en una nueva área del Depósito del Archivo General de Centroamérica, una región que emana un aura lúgubre.

Las ventanas del sexto nivel están cubiertas de amarillo, sumiendo el lugar en un resplandor ámbar que, lejos de iluminar, añade a la decadencia del ambiente. La sensación que se experimenta es comparable a encender incienso en un espacio que ya hiede a descomposición.

Las luces intermitentes del mausoleo de juicios y denuncias de tierras destellan en la distancia, como disparos de escopetas en medio de una guerra civil al amanecer, marcando una historia de conflictos y tensiones enterradas en el pasado.

CAROLINA (O.S.)

Hola don Pablo, le traigo estos documentos. Se los pongo por aquí.

PABLO (O.S.)

Sí ahí déjelos. Solo me firma acá por favor.

CAROLINA (O.S.)

Listo. Gracias. Nos vemos don Luis.

LUIS ANDRÉS (O.S.)

Gracias Carolina.

Los empleados del Archivo se deslizan entre los depósitos como topos que, guiados por una ecolocalización peculiar, encuentran el cuerpo que el investigador ansía diseccionar.

En este mundo donde la línea entre los vivos y los muertos es borrosa, los trabajadores localizan los legajos entre el vasto océano de papel y polvo y los extraen a la luz, permitiendo que esas historias sepultadas respiren de nuevo, aunque sea por unas horas.

Se escucha el sonido que Pablo hace al lamerse los dedos para empezar a contar las páginas del documento que Carolina le

entregó.

END MONTAGE

18 INT. ARCHIVO GENERAL DE CENTROAMERICA, SALA DE REPRODUCCIONES 18
- DIA

Luis Andrés esta parado detrás de un mostrador con una estructura plástica divisoria. Detrás del mostrador, se encuentra PABLO (65) alto de lentes, su apariencia descuidada se ve reflejada al ver que tiene las uñas de los dedos largas.

INSERT

Vemos las manos de Pablo, con las uñas llenas de mugre y los dedos manchados, mientras cuenta algunas páginas.

END INSERT

Luis Andrés observa que Pablo no está contando bien las paginas.

Luis Andres interrumpe a Pablo.

LUIS ANDRÉS

En este protocolo es la escritura 26-
De la página 76 a la 93. Le puse un
separador ahí.

PABLO

¿Cuál?

LUIS ANDRÉS

Ahí donde la puse la marca mire, ese
papelito rosado es la marca.

PABLO

(confuso)

¿Este de acá?

Pablo agarra el papel rosado que sirve de separador, y sin querer lo saca de la marca. Luis Andrés se aprieta los labios y cierra un poco los ojos.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Ah, ahí si ya perdió el marcador, si
quiere se lo vuelvo a poner.

Pablo le pasa los papeles a Luis Andres de nuevo. Este los agarra y vuelve a contar y poner el marcador donde va. Luego

le pasa los papeles de nuevo a Pablo

LUIS ANDRÉS (CONT'D)
Ahí esta ve.

PABLO
¿Copias simples son las que quiere?

LUIS ANDRÉS
Sí.

Pablo se da la vuelta y empieza a organizarse.

19 INT/EXT. ARCHIVO GENERAL DE CENTROAMERICA, CUARTO PISO - DIA 19

En este recién descubierto nivel del Depósito del Archivo, un mundo paralelo emerge bajo la piel de la realidad. Vemos como los empleados, semejantes a sombras danzantes, ascienden y descienden por escaleras que desafían las convenciones de la física, como si caminaran por las sombras proyectadas en la Cueva de Platón.

Los documentos, encarnaciones de la memoria histórica, fluyen en un constante ir y venir, mientras son seleccionados por sus custodios y juzgados por aquellos que solicitaron leerlos y tocarlos.

El archivo, en su esencia, es un espacio donde se encierran múltiples realidades y versiones de la historia, algunas eternamente atrapadas en las sombras de la ignorancia. Cada documento es una luz titilante en esta caverna de la memoria, donde el tiempo y el espacio se retuercen y se desafían. No todos los documentos regresan ilesos, pues algunos se desintegran y otros quedan atrapados en el abismo del olvido, destinados a ser arrastrados por las corrientes del tiempo sin poder volver a la luz de la conciencia.

Escuchamos el sonido que hace la fotocopiadora, que se complementa con el suave movimiento que hace Pablo para arrancar hojas de un talonario.

PABLO (O.S.) (CONT'D)
Hoy si no sacó mucho ¿verdad?

LUIS ANDRÉS (O.S.)
Nombre usted. Viera que ya me quedé trabado.

PABLO (O.S.)
¿Pero qué anda investigando pues?

LUIS ANDRÉS (O.S.)
 Pues viendo si logro subir en mi
 genealogía. Pero los padrones que
 encontré ya no tienen nombres, sólo
 cantidad de habitantes, por sexo,
 estado civil y oficio.

PABLO (O.S.)
 Mmmm. Si usted. ¿De dónde anda
 buscando?

LUIS ANDRÉS (O.S.)
 Xela, indígenas.

PABLO (O.S.)
 Ah si pues. Difícil usted.

Se escucha el sonido que hace Pablo cuando arranca del
 talonario la constancia que acaba de terminar de llenar.

PABLO (O.S.) (CONT'D)
 Mire vaya a pagar y le aviso en un par
 de días que estén sus copias.

LUIS ANDRÉS (O.S.)
 Ta bueno. Feliz tarde.

Podemos ver sillas y escritorios oxidados viejos que se
 acumulan en montañas olvidadas en los pasillos del archivo.
 También percibimos el ruido de ratas que se pasean entre los
 caminos que han hecho entre los libros que se deshacen entre
 moho y polvo.

END MONTAGE

20 EXT. ARCHIVO GENERAL DE CENTROAMÉRICA - DIA

20

Luis Andrés emerge del Archivo con sus posesiones en mano, y
 se desplaza hacia un vehículo que lo espera, revisa la placa
 y luego su teléfono. Se acerca, abre la puerta trasera del
 carro sedan.

LUIS ANDRÉS
 (viendo su celular)
 ¿Ricardo verdad?

Desde dentro del vehículo se escucha una voz.

CONDUCTOR (O.S.)
 Sí. ¿Andrés?.

Luis se sube al vehículo y cierra la puerta. El vehículo se sumerge en el mar de automóviles que quedan atrapados en el denso tráfico del centro histórico, en una tarde que se convierte en noche.

FADE TO BLACK.

21 INT. ESTUDIO DE FOTOGRAFÍA - DÍA

21

En un cuadro donde la ausencia de luz se torna casi opresiva, y el silencio es casi tangible. Una figura, se perfila de repente, en el umbral de la habitación. Es una silueta tallada por una luz dorada que filtra tímidamente.

FOTÓGRAFO

¡Striking!

La oscuridad que antes parecía haber cubierto el lugar se desvanece gradualmente, como si un eclipse hubiera llegado a su fin. La luz se filtra nuevamente, revelando el espacio con una claridad reconfortante. La silueta que emergió de la penumbra se materializa como Luis Andrés.

Luis Andrés se encuentra en un estudio espacioso, con un espejo que refleja a un equipo de personas sumergido en la preparación meticulosa. El FOTÓGRAFO (45), revisa su cámara. Algunos de los demás miembros del equipo técnico están ocupados armando luces y ajustando unos trípodes, mientras que otro grupo se dedica a decorar un escenario que poco a poco cobra vida, como un lienzo en blanco listo para recibir los recuerdos de generaciones pasadas.

El foco de atención se desplaza hacia tres mujeres de espaldas: JOHANNA (35), GUISELA (52) y NORA (83). Las últimas dos son atendidas por dos Estilistas que las maquillan y peinan con esmero.

ESTILISTA 1

Esta es la nueva base que te conté mirá. Esta humecta, es super ligera y tampoco se ve pesada ni opaca. ¿Ya viste como se le ve? ¿Cómo la siente señora?

NORA

Sabrosa.

ESTILISTA 2

¿A ese fue el taller que fuiste el otro día, al que dijiste que estaba aquella que te conté?

La Estilista 1 se ríe un poco.

ESTILISTA 1 (CONT'D)
¡Sólo de esas cosas te recordás! Sí
ahí estaba pues.

Las dos se ríen mientras siguen trabajando con dos las mujeres. Es evidente que actúan como si JOHANNA no estuviera ahí.

El equipo técnico sigue trabajando incansablemente en la sala. Luis Andrés se acerca a una mesa en la que se encuentra un boceto que representa la visión que está tratando de materializar. El dibujo es un levantado del escenario que busca recrear.

Luis Andrés le habla a la directora de arte.

LUIS ANDRÉS
Esto de acá es el atrio de la Catedral Metropolitana, esto debería estar como en el fondo, como las fotos en las que el volcán esta de fondo verdad, pero este es un atrio.

La Directora de Arte asiente.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)
Esto es un mercado informal que incluye un árbol Chacá. ¿Si sabes cuál verdad? El que te estaba enseñando antes.

DIRECTORA DE ARTE
Sí ¿El que hicimos de cartón?

LUIS ANDRÉS
Si, esa es la silueta. Pero recordate que tiene que tener esos detalles rojizos en la corteza, es venenoso y por el color es que se identifica. Y ahí a la par es que va el busto. Que, por cierto ya debería de estar ya acá adentro, sólo eso estamos esperando.

La Directora de Arte vuelve a asentir.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)
También el montón de cajas de cohetes de diversos tamaños y estilos. ¿esos son los que ya hiciste pruebas vaa? El

escenario tiene que ser ese collage,
festivo provincial, lo típico chapín,
como lo que encontrás random en el
Mercado Central.

Un monitor sobre la mesa reproduce las tomas de la cámara en el escenario, mientras un legajo contiene reproducciones de documentos que Luis Andrés obtuvo en el Archivo General de Centroamérica. El Fotógrafo, al estar ya preparado, se pone a revisar los documentos. Luis Andres pasa a la par de el.

FOTÓGRAFO

Ey Luis, ¿y estos documentos? ¿Qué son? Como testamentos o ¿qué?

LUIS ANDRÉS

Esos son como cinco años de mi vida
escarbando en el archivo para ver que
encontraba vos.

FOTÓGRAFO

Puchica vos, eso es un montón de
tiempo, pero a la vez no es nada.

LUIS ANDRÉS

Cabal, ni sentí el tiempo, mas pesa lo
que significa la búsqueda, si nos
ponemos filosóficos. Es bien grueso
buscar algo que no sabés ni qué es, que
al final es la forma que uno le da a
la búsqueda que hice de mi mismo.

FOTOGRAFO

Si pues, y ¿Todo esto es el resultado?
¿O es parte de algo más? ¿Sigue siendo
la búsqueda?

Luis Andrés contempla el escenario que todos montando,
incluyendo la gente trabajando, las estilistas, las mujeres
sentadas de espaldas.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

No sé mano. A veces cuando pienso que
es el final, no me quedo satisfecho.
Como que me volví más adicto a la
búsqueda, que a aterrizar o pensar si
ya encontré, o qué estoy haciendo.

FOTÓGRAFO

¿Y ellas son tu mamá y tu abuela de
verdad? ¿O modelos?

LUIS ANDRÉS

Y mi hermana...

El Fotógrafo sólo ve a dos mujeres siendo preparadas. Asume que Luis Andrés dijo algo diferente a lo que él escuchó.

FOTÓGRAFO (CONT'D)

Yo estoy listo vos. Cuando quieran.

Es evidente que este evento es una producción de gran importancia, y el equipo se mueve frenéticamente por el estudio, cada uno desempeñando su papel en la creación de esta imagen familiar.

22 INT. ESTUDIO DE FOTOGRAFÍA - DÍA

22

El silencio envuelve el estudio mientras las luces intermitentes destellan, iluminando racks llenos de vestuario y accesorios. La atmósfera es misteriosa, con sombras que juegan en las paredes.

Un asistente de producción ordena las cajas de props y las acomoda al lado del escritorio, pero su rostro permanece en la penumbra, oculto a la vista. Iluminado momentáneamente por la luz que emite uno de los cohetes, el asistente de direccional encuentra y levanta un machete, el cual también resplandece con la luz de la explosión.

Las siluetas de las mujeres, las protagonistas del retrato, son apenas visibles detrás del fotógrafo y su equipo. Las figuras de Luis Andrés y los ayudantes también se interponen, obstruyendo la visión.

FOTÓGRAFO

Perfecto. Cambiemos de lente y necesito más humo.

(A las estilistas)

Arréglenle el pelo a la señora.

Luis Andres camina desde la penumbra hacia la Estilista 1.

LUIS ANDRÉS

También compele el pelo a mi hermana.

La estilista asume que GUISELA es la hermana. Y el Fotógrafo, lanza una mirada desconcertante a Luis Andres.

Se puede apreciar la mesa con todos los props, que incluyen frutas, verduras, flores, y donde también hay accesorios para el vestuario.

Desde la perspectiva de las mujeres que están siendo retradas, ellas observan el movimiento frenético que se despliega detrás del fotógrafo.

Los destellos de los flashes reflejan en las pupilas de Luis Andrés, cuyos ojos brillan con una inusual intensidad, dejando una estela fugaz de misterio en su mirada.

El silencio gradualmente roto por una instrucción violenta que da el fotógrafo.

FOTÓGRAFO

¡Otro toro! ¡Tráiganme otro toro!

El asistente de producción apresuradamente se dirige hacia el otro lado del salón.

23 INT. ESTUDIO DE FOTOGRAFÍA - NOCHE - SUEÑO

23

La oscuridad se disuelve en un caleidoscopio de chispas, fuego y humo. Los asistentes de producción encienden tres toritos de pirotecnia, cada uno con su propio tamaño y carácter. Uno de ellos es portátil y es llevado por un asistente, mientras que los otros dos son de considerables dimensiones.

Los toros, como bestias ancestrales, danzan y se encienden en cámara lenta, creando un espectáculo de luces y temor que cautiva a Luis Andrés, sus pupilas se dilatan ante el asombro.

MONTAGE - RECREACIÓN LINCHAMIENTOS SEMANA TRÁGICA

Alrededor de los toros, nueve asistentes de producción, descalzos y poseídos por una extraña energía, se agrupan. Algunos sostienen machetes, otros rifles y chicotes.

La mirada de Luis Andrés captura rápidamente la dirección hacia la que se encaminan: las mujeres de su retrato. La tensión en el ambiente se vuelve palpable.

El fotógrafo, con la solemnidad de un inquisidor a punto de pronunciar su juicio sobre los herejes, recita un pasaje del libro que sostiene. Su voz resuena en el estudio como un veredicto que se avecina.

FOTÓGRAFO (V.O.)

Oí cuando gritaban; ¡otro toro!...la gente estaba esperando en la calle con cuchillos, alfileres grandes de sombrero, machetes y palos;

Se oía un estruendo enorme de la gente pidiendo a los prisioneros para lincharlos...la gente estaba tan entretenida con las matanzas que decían; ¡otro toro, otro toro!

Los asistentes de producción, encarnando a la furiosa turba que buscaba linchar a los afines al régimen derrocado en Guatemala en 1920, están decididos a erradicar cualquier vestigio, estandarte o representante de esa administración caída.

La familia representada en el retrato se convierte en el objetivo de esta implacable persecución. La amenaza que se cierne sobre ellos se siente como un vórtice de odio que amenaza con devorar todo a su paso.

El fotógrafo, en un gesto desesperado y desafiante, arroja el libro que sostenía y desvela un revólver que tenía oculto en su abdomen.

Los ensordecedores alaridos de la multitud y los gritos desgarradores de las mujeres sometidas a la masacre y el linchamiento se entrelazan con las aterradoras imágenes del estudio siendo profanado.

La turba desquiciada arrasa con las fotografías, destroza la decoración, y el busto que representa a una de las mujeres se fragmenta en numerosos pedazos.

Luis Andrés, arrodillado y horrorizado, contempla con las manos ensangrentadas y salpicadas de sangre el devastador caos que se cierne a su alrededor. Siente el gélido metal del revólver presionado contra su sien, y el fotógrafo, con una mirada enloquecida, carga el arma, dispuesto a disparar.

La atmósfera se carga de tensión, como si el aliento de la muerte misma susurrara en el oído de todos los presentes.

INSERT: Imágenes de Archivo del Templo de Minerva de la capital siendo dinamitado.

Los horrores de la masacre y el estampido de la explosión del templo se amalgaman en un estruendo ensordecedor que retumba en el espacio. Hasta que, súbitamente, todo se sume en un silencio sepulcral y una oscuridad total, como si el mundo mismo hubiera quedado suspendido en un abismo de sombras y mutismo.

FOTÓGRAFO (V.O.)

La muerte, como evento histórico, es

siempre colateral. Es decir, la muerte de un líder, de un famoso, de alguien que mueve multitudes, se verá como un evento que representa el fin, y a veces el comienzo, de un camino colectivo. No es muerte en sí, es un acento es cada particular lucha. Sin embargo la muerte, en su carnal y apócrifo esplendor, solo alcanzará a los inocentes que rodeaban esa figura central. Para ellos, la muerte es solo la muerte, porque nadie los recordará.

Los gritos se desvanecen en la oscuridad de la noche.

END MONTAGE - RECREACIÓN LINCHAMIENTOS SEMANA TRÁGICA

24 INT. HABITACIÓN LUIS ANDRÉS - DÍA 24

Luis Andrés se despierta sobresaltado por una pesadilla, con el sudor perlado en su frente. Rápidamente, busca su teléfono y comprueba la hora: son las 5:00 de la mañana. Observa su entorno y toma la decisión de levantarse. Con pasos decididos, abre las cortinas y abandona su habitación.

25 INT. BAÑO LUIS ANDRÉS - DÍA 25

Dentro del baño, Luis Andrés se encuentra ante dos puertas: una revela el inodoro, mientras que la otra protege la ducha. A medida que entra, solo se distinguen sus piernas. Comienza su rutina, primero se acerca al inodoro para orinar.

26 INT. HABITACIÓN LUIS ANDRÉS - DÍA 26

A través del espejo enmarcado en una antigua marquesa de madera, se refleja la ventana abierta por la cual se filtra la brisa. La marquesa, rodeada de objetos decorativos de Luis Andrés, incluyendo algunas polaroids, se convierte en el escenario de esta escena. Se escucha el sonido que hace el inodoro cuando descarga.

Luis Andrés retorna a la habitación y empieza a buscar la ropa que se pondrá ese día. Se acerca al espejo de la marquesa y se observa detenidamente en él.

LUIS ANDRÉS (V.O.)

Me gusta lo que veo. Me gusta mi barba, mis labios, mi nariz, mis ojos, mis cejas, mis orejas. Mi dentadura podría mejorar, pero estoy trabajando en ello. Me siento bien siendo pelón.

Luis Andrés examina su cuerpo a través del espejo de la antigua marquesa de madera. Observa con detenimiento los detalles, desde su barba hasta su dentadura, mientras se siente cómodo consigo mismo.

Su mirada se posa en los pelos que cubren sus hombros, pecho y espalda, y aunque en un principio podría quejarse, decide que esos pequeños detalles son parte de lo que lo hace único. A pesar de las inseguridades momentáneas, Luis Andrés se siente en paz con su cuerpo.

Mientras pasa su mano por su abdomen, decide bajarla y meterla dentro de su pantalón. En el reflejo del espejo se observa a Luis Andrés dirigirse hacia su su cama, se acuesta, agarra su teléfono móvil y lubricante que guarda en su gaveta y, aunque no se aprecia explícitamente, se intuye que se está masturbando. Luis Andrés tiene un orgasmo.

27 EXT. CASA DE LUIS ANDRÉS - FACHADA - DÍAÍA

27

Luis Andrés, un CAMARÓGRAFO (40), un SONIDISTA (30), y un PILOTO (33) se afanan colocando su equipo en el maletero de un microbús. El piloto carga con esfuerzo una hielera, cuyo peso es evidente. La abre, buscando algo para beber; una gaseosa, elección peculiar en una mañana particularmente fría.

El sonidista verifica minuciosamente las baterías de sus micrófonos, guardando repuestos en la riñonera que cuelga de su cintura.

El Camarógrafo ordena con meticulosidad sus ópticas en una maleta especial. Levanta con cuidado una pequeña caja de plástico del suelo y se dirige hacia Luis Andrés, inmerso en la redacción de mensajes en su teléfono.

CAMARÓGRAFO

Mirá. Conseguí una cámara análoga y semi automática, como para foto fija. Esta ya la he usado y me gusta un montón. Es una Fuji GA645, es una range finder de formato medio, o sea que puedes usar rollo 120 o 220.

Luis Andrés lo escucha. Camarógrafo alcanza algo dentro de su bolsita. Saca dos rollos 120.

CAMARÓGRAFO (CONT'D)

(Enseñándole a Luis Andrés los rollos)
Es de estos ve. Cuesta conseguirlos.
Yo porque tengo un primo que los manda

a traer y pues se me hace mas fácil.
 Pero la onda con estas rangefinders
 (enseñándole la camara de nuevo) es
 que tienen un sensor que tiene un tipo
 de telemetro optico que funciona
 utilizando un divisor de la luz que
 esta entrando, como un espejo
 semiplatado, me entiendes?

Luis Andres observa absorto.

CAMARÓGRAFO (CONT'D)

Entonces eso refleja parte de la luz y
 permite que el resto pase. O sea, las
 dos ventanas separadas en la parte
 frontal de la cámara,

Camarógrafo hace muecas con las manos imitando a una
 compuerta.

CAMARÓGRAFO (CONT'D)

Son la que te dan las imágenes de
 enfoque primarias, o sea en las que te
 estas enfocando, y las secundarias,
 que son las que detecta el telémetro
 como optimas.

La vibración del teléfono de Luis Andres lo interrumpe.

LUIS ANDRÉS

Perame.

Luis Andrés gira un poco para responder la llamada. Mientras
 el resto del equipo sigue guardando sus pertenencias.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Hola. ¿Ya estás lista? Va. Te llamo
 cuando estemos cerca.

Luis Andrés cuelga la llamada y se gira de vuelta al
 Camarógrafo.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Perdón vos. Pues sí.

CAMARÓGRAFO

Va, mirá pues. Conseguí estos rollos
 de 120 milímetros en blanco y negro.
 Está vencido. Yo creo que con este
 logramos un efecto chilero.

LUIS ANDRÉS

Ok ok.

CAMARÓGRAFO

Aparte, como te conté, compré unos rollos CineStill800 que son los que considero que funcionan mejor para lo que estás buscando.

LUIS ANDRÉS

¿Cuántos compraste?

CAMARÓGRAFO

Seis.

LUIS ANDRÉS

¿A cuánto cada uno?

CAMARÓGRAFO

Doscientos.

LUIS ANDRÉS

Va. ¿Eso está incluido en el presupuesto que pasé?

CAMARÓGRAFO

No vos. Esto es aparte, de lo último que hablamos.

LUIS ANDRÉS

¿Y me pediste factura?

CAMARÓGRAFO

Ayjuela. No. Es que como los mando a pedir con mi primo ese que te conté.

LUIS ANDRÉS

Va, de una vez te transfiero y conseguime la factura por fa. Te mando el NIT con el comprobante.

CAMARÓGRAFO

Va. Está bueno.

LUIS ANDRÉS

¿Ya está seteada la cámara en la van?

CAMARÓGRAFO

Simón. Subite y ves.

Luis Andrés se sube a la van a revisar.

28 INT. VAN DE PRODUCCIÓN - CARRETERA - DÍA

28

El vehículo avanza. Luis Andrés y NORA (83) ocupan el encuadre. Están sentados en la parte trasera del vehículo. La calidad de la imagen se ve notablemente degradada, como si fuera una grabación doméstica.

CAMARÓGRAFO (O.S.)

Listo.

Luis Andrés voltea a ver a Nora.

LUIS ANDRÉS

¿Vas cómoda?

Nora asiente. Luis Andrés se dirige hacia la cámara.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

¿Sonido?

SONIDISTA

Corriendo.

LUIS ANDRÉS

Va.

CAMARÓGRAFO

Corre.

Luis Andrés aplaude y, acto seguido, dirige su mirada al camarógrafo, casi rompiendo la cuarta pared.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Es la tercera vez en toda mi vida que visito Xela. La primera ocasión fue por que tenía que ir a pedir permiso para grabar en la iglesia de San Andrés Xecul.

El sonidista hace señales de auxilio. Luis Andres se detiene, y le hace una mueca al sonidista.

SONIDISTA (CONT'D)

Perdon perdon no tengo señal de la solapa de la señora, creo que se desconecto el aparatito.

Luis Andres se acerca a Nora para revisar su equipo, y de hecho lo encuentra desconectado.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)
A ver te lo arreglo.

Luis Andres hace una prueba de sonido.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)
(A Nora)
A ver, habla

NORA
¿Y qué digo?

El Sonidista hace un gesto de aprobación. Luis Andrés se vuelve a acomodar en su lugar. Y le hace un gesto de aprobación a Nora.

Sonido LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Corre SONIDISTA

Cámara LUIS ANDRÉS

Corre CAMARÓGRAFO

Luis Andrés se aclara la garganta, y después aplaude.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)
Es la tercera vez en toda mi vida que visito Xela. La primera ocasión fue por que tenía que ir a pedir permiso para grabar en la iglesia de San Andrés Xecul.

La segunda vez, mi destino era el cementerio, una visita muy específica. Pero, en resumen, no he experimentado más que unas pocas horas en esta ciudad.

Luis Andrés se dirige hacia Nora.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)
¿Tú? ¿Cuándo fue la última vez que fuiste?

NORA
Ay mijo. Tengo que recordar por que.

Ehhh. A la puchica. Te recuerdas, bueno no te recuerdas. Pero ¿has oído mentar, que en el hotel, este, el principal de ahí que era antes?

¿Mataron a un nica, que entraron al cuarto y lo balearon?

Luis Andrés niega con la cabeza.

NORA (CONT'D)

Uff, pero estaba vivo tu papá, digo tu abuelo, y fue como unos seis años u ocho años antes de que el falleciera.

Esa fue la primera vez que fui. En el setenta y algo.

LUIS ANDRÉS

Ala. ¿Por qué fueron?

NORA

De paseo.

LUIS ANDRÉS

Pero, ¿ni de chiquita?

La expresión en el rostro de Nora sugiere una negativa, pero al mismo tiempo, parece restarle importancia.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

¿Y tu mamá te contó algo de...

Nora lo interrumpe.

NORA (CONT'D)

Naaada, acuérdate que mi mamá no me contaba nada mijo. Ella nunca me contaba nada.

LUIS ANDRÉS

Y ¿Qué es lo que más te gustó de aquella vez que fuiste?

NORA

De lo que yo me recuerdo. Hay, era un puentecito que tiene como un arco.

Nora recuerda algo.

NORA (CONT'D)

Casa Bonifasi, creo que se llamaba el hotel. Creo que era ese. Era el mejor en esa época. Su comida me encantó y luego paseamos pero ya no me acuerdo mucho.

¿Ahí están las aguas georginas?

LUIS ANDRÉS

Sí en Zunil.

NORA

A pues ahí fuimos. También me gustó su comida. Me gustó ir al mercado, conocer sus lugares tan especiales, pero ahorita no me acuerdo, de aparte de eso. Hace tantos años.

LUIS ANDRÉS

¿Quisieras ver el Templo de Minerva?

NORA

Por supuesto que sí.

LUIS ANDRÉS

¿Por qué?

NORA

Me encantaba el de aquí, me gustaba mucho. Y, como se llama, ehhhh, el de allá pues no era tan ostentoso como el de aquí, pero era lindo. Era algo que no era común, que no había pues. Contaban que los materiales y los ornamentos del templo estaban muy bien trabajados. Y me encantaba el de aquí.

Eso me acuerdo yo de más chiquita. Subir las gradas y correr allá adentro, pero eso en el de aquí. En el de allá, no me acuerdo mucho. No se en que estado estará, tampoco me recuerdo que tenía.

LUIS ANDRÉS

Como lo fueron a dinamitar ¿verdad?

NORA

Me dolió en el alma, por que era un monumento, y botarlo para hacer un

campo de soft me pareció lo más ridículo. Fue lo más tonto.

LUIS ANDRÉS

Independientemente que fuera un monumento. ¿Sentías alguna otra conexión con el Templo?

NORA

(En tono irritado)

Acuérdate que mi mamá no me contaba mucho, no me platicaba nada de su familia ni nada, verdad. Solo supe que era su tío y punto. Eso fue todo lo que supe. De parte de ella solo sé.

Nora se incomoda.

NORA (CONT'D)

Ay mijo, yo no aguanto mucho el viaje. Recuérdate que no puedo estar sentada ni parada mucho tiempo. Ya me arrepentí de venir.

LUIS ANDRÉS

Bueno pero con tu pastilla aguantás.

NORA

Con una no. ¡Tres me tendría que tomar! ¿Podemos parar un momento? Necesito cambiar de posición.

LUIS ANDRÉS

Cortemos.

El Sonidista y el Camarógrafo dejan las posiciones tensas que tenían.

29 EXT. CARRETERA CA1 - DÍA

29

El grupo viaja en la van.

MONTAGE - VIAJE EN CARRETERA.

A través de la carretera que serpentea entre montañas majestuosas y un paisaje donde la exuberancia de lo verde se ve ensombrecida por la cruda realidad de lo urbano, donde la suciedad y la pobreza se entrelazan en una danza desafortunada.

El viaje desde la Ciudad de Guatemala hacia Quetzaltenango se

convierte en una travesía impregnada de nostalgia y esperanza.

La carretera, marcada por sus baches y desgaste, carga consigo los secretos del tiempo, aquellos que se desvanecen cada vez más entre sus curvas y recovecos.

LUIS ANDRÉS (O.S.)

Mi abuela nació el 21 de marzo de 1940 en la ciudad de Guatemala. Es hija del equinoccio de primavera.

La van avanza sobre la carretera. Cada bache en el pavimento cuenta una historia de desafíos superados y obstáculos enfrentados.

Vemos el asfalto, desgastado por el trajín constante, guarda los secretos de aquellos que han transitado en busca de sus raíces, de un linaje casi extinto que se aferra a la tierra como raíces de árbol antiguo.

LUIS ANDRÉS (O.S.) (CONT'D)

A pesar de ser maestra en disimular su carácter y esconder sus pensamientos, el implacable paso del tiempo y la violencia que lo acompaña han desgastado su capacidad de mantener la calma y la tolerancia.

Aunque aún posee la destreza para librar batallas, su cuerpo, afectado por la escasez y la soledad, la ha vuelto más susceptible. Ella es mujer, huérfana, hermana, viuda, madre, abuela, tía, prima, tía abuela, cuñada, amiga. Su niñez se pierde en el misterio, sin fotos que la capturen. Desconoce incluso el lugar de su bautizo.

Esta carretera, a pesar de sus imperfecciones visibles, se convierte en el hilo conductor entre el pasado y el presente, entre la Ciudad de Guatemala y Quetzaltenango. Es más que un simple camino; es un portal a los recuerdos entrelazados con el paisaje, una travesía hacia los fundamentos de un linaje que persiste a pesar del tiempo y los desafíos del trayecto.

LUIS ANDRÉS (O.S.) (CONT'D)

Pareciera que para ella, la vida se concentra únicamente en el presente, un espacio donde el tiempo fluye

incesante.

Aunque ella misma considere su existencia poco interesante, para mí, sus escasas memorias, su silencio cargado de significado y su dolor profundo son el puente, o más bien, el último acceso a un mundo colmado de ausencias y olvido.

END MONTAGE - VIAJE EN CARRETERA

Vemos a la van alejarse en la carretera.

30 EXT. CARRETERA CA1 - MIRADOR AL LAGO DE ATITLÁN - DÍA 30

La van de producción se encuentra estacionada, y los pasajeros descienden del vehículo en busca de alivio para sus piernas. Con brusquedad, el piloto abre el baúl, ofreciendo bebidas a todos los presentes.

Luis Andrés, con esmero, asiste a Nora en su descenso. Aunque enfrenta algunos obstáculos, logra la tarea con éxito. Nora, envuelta en abrigos, se pasea un poco, sumergiéndose en la serenidad del paisaje que se despliega ante ella.

LUIS ANDRÉS

¿No tenés calor? El sol está rico.

NORA

No, yo tengo frío.

LUIS ANDRÉS

¿Te traigo algo de tomar?

NORA

No mijo, sino me dan ganas de ir al baño. Gracias.

LUIS ANDRÉS

Te tengo que enseñar algo.

Luis Andrés vuelve a la van, desliza la puerta abierta y, con cuidado, extrae un sobre de manila de su mochila. Luego le hace gestos al camarógrafo y al sonidista, los cuales dejan sus bebidas y preparan su equipo. Cuando todos están listos, Luis Andrés camina con paso decidido, regresa para exhibir el retrato ante Nora.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Mirá esta foto. ¿Sabes quién es?

NORA

(Dando a entender que sí reconoce a la persona retratada)

Mmmm.

LUIS ANDRÉS

¿Mmmmm? ¿Quién es?

NORA

(Con pena)
Doña Joaquina.

LUIS ANDRÉS

¿Por qué no decís mi bisabuela?

NORA

Por que no la conocí.

LUIS ANDRÉS

Ay, pero igual. De ahí saliste, salimos. Ja, ja.

NORA

Si verdad. ¿Y esta foto? No la conocía.

LUIS ANDRÉS

No me vas a creer. Pero en uno de esos grupos de fotos antiguas de Guate en Facebook siempre encuentra uno cosas chileras. Y un día yo publiqué la foto que tiene Luis de Joaquina.

NORA

Mmmm. Ay deje de estar publicando cosas.

LUIS ANDRÉS

Va equis. La onda es que me entró un mensaje ahí en Facebook de una chava y me contó que... ¿Estás lista?

NORA

Mmmm.

LUIS ANDRÉS

Va, esta foto que te estoy enseñando. La chava me contó que frecuenta bazares de antigüedades y en uno de ellos compró el retrato de una anciana. El retrato le dio ternura y

la persona que se lo vendió no le dio razón de la identidad.

Se lo llevó a casa y con el tiempo el retrato quedó guardado en una caja bajo el lavamanos del baño de visitas de su casa.

Esa mañana, la del día que yo publiqué la foto, mientras ella terminaba de asegurarse que sus hijos tuviesen todo lo que necesitaban para ir al colegio y el bus pasara a recogerlos estaban en el primer nivel y la puerta del baño de visitas se somató y se cerró. La puerta se abre para adentro y el ruido que escuchaba es como si la puerta estuviese con llave y alguien estuviera encerrado tratando de salir.

A ella le dio miedo, más es un miedo de que algo raro está sucediendo pero que no te hará daño. De esas situaciones que piensas que son tu imaginación y para que darle largas al asunto.

Más tarde ese día ella vio la foto de la abuela Joaquina publicada en redes sociales e inmediatamente la reconoció. Es la misma ancianita cuyo retrato compró en la feria de antigüedades y es el mismo retrato que estaba olvidado en el baño donde esa mañana algo sobrenatural ocurrió.

Mano, ella entendió, intuyó, como cuando el alma te habla, que era hora de que la foto volviera a casa y me la mandó a regalar.

¿No me digás que Joaquina no quería regresar con su familia?

NORA

Solo a ti te pasan esas cosas tan raras.

LUIS ANDRÉS

Y sabés ¿qué me di cuenta después?

NORA

¿Mmmm?

LUIS ANDRÉS

Ella nació el 21 de agosto, Manuel Estrada Cabrera nació el 21 de septiembre.

Parecieran trivialidades, pero el 21 es un número importante. Y, ¿dónde vivimos? En el Cantón 21... ¡21 de Agosto! Así le pusieron al barrio en honor a tu bisabuela. ¡¡Y vos naciste el 21!!

NORA

Eso si es descubrimiento.

LUIS ANDRÉS

Sí, pero ¿me entendés? No podemos no ponerle atención a esto. Yo de verdad me rehuso a aceptar que lo que sabemos, es la única verdad.

Osea, no puede ser que vivamos la vida como sombras, sin preguntar, sin cuestionar.

¿Tú genuinamente estás conforme con que tu historia empiece a partir de que te casaste?

Tu mamá, qué onda. Tu familia. Fue un caos todo lo que pasó... Ese silencio viene de algo. No es como que vayamos a saber que pasaba adentro de cada una de esas cabezas.

Pero, creo que tenemos que aceptar, y abrir la puerta a considerar que somos algo más que nuestra vida actual y que venimos de algún lado, chilero, trágico, sí, pero yo sí quiero saber dónde empiezo yo, dónde empezás tú.

En un silencio pesado, Nora se ve obligada a aceptar la inexorable realidad: está ya a medio camino, con dolor en el cuerpo, su siguiente destino, que está a un par de horas que se sienten interminables, es la ciudad altense. El piloto se acerca hacia ellos.

PILOTO

¿Están listos? ¿Tienen hambre o sed?

LUIS ANDRÉS

Sí. sigamos. Yo estoy nítido. Sólo tengo que orinar. ¿Me ayudás a llevarla al carro?

PILOTO

Sí con gusto. Véngase señora por acá.

LUIS ANDRES

Va, cortemos, ahorita vengo.

Con paso vacilante, Nora se apoya en el piloto para ganar altura y abordar el vehículo. El Sonidista, ya acomodado en su interior, ajusta sus equipos con destreza.

Mientras tanto, el camarógrafo se dedica a capturar la esencia del paisaje a través de su lente, deteniéndose para inmortalizar cada detalle que se despliega ante él.

Luis Andrés busca la privacidad de un arbusto para satisfacer una necesidad apremiante, en un momento íntimo con la naturaleza circundante.

Con todos a bordo, la van se pone en marcha, sumiéndose de nuevo en el río interminable de asfalto que serpentea entre colinas y valles. La máquina ronronea mientras la carretera se desenrolla frente a ellos nuevamente.

Vemos a la van alejarse.

31 EXT. CIUDAD DE QUETZALTENANGO - DÍA

31

La ciudad de Quetzaltenango, o Xela, se desenvuelve en un escenario urbano donde los trazos provinciales coquetean con la realidad tumultuosa de la contaminación. Las callejuelas empedradas y los edificios coloniales son testigos de una ciudad que lucha por mantener su encanto tradicional mientras se enfrenta a desafíos contemporáneos.

La atmósfera bulliciosa de mercados y plazas contrasta con la neblina que envuelve la ciudad debido a al intenso tránsito de buses urbanos.

Entre la arquitectura de antaño y la polución que desafía la nostalgia, Xela se presenta como un crisol de contradicciones, donde la esencia provincial se entrelaza con la cruda realidad urbana.

32 EXT. PUENTE DE PIEDRA, XELA - DÍA

32

En la 6a. calle, zona 1 de Xela se alza majestuoso el histórico Puente de Piedra, un arco que data de 1872. Lamentablemente, este ícono ha caído víctima de los estragos causados por furgones modernos.

El daño, ocasionado por un bus urbano cuyo piloto no calculó las dimensiones, revela una dolorosa colisión entre la herencia histórica y la velocidad desenfrenada de la era contemporánea.

Las piedras centenarias, que en su momento soportaron con gracia el peso de la historia, hoy exhiben con tristeza grietas y desprendimientos, marcando el impacto insensible de un medio de transporte anticuado sobre la delicada arquitectura ancestral que adorna este puente icónico.

NORA (O.S.)

¡Ahí está el puente! ¡A la gran! Huevo lo hizo la camioneta.

LUIS ANDRÉS (O.S.)

Bueno, pero saber cuantos cuentazos le dan al día y ahí sigue.

La colisión da origen a un caos vehicular que se propaga rápidamente. Atrapado en la encrucijada, el piloto del bus se ve impedido de retroceder, mientras el coro de bocinas de los vehículos en fila se convierte en un estridente lamento de la congestión.

El ruido, mezclado con el humo del escape, engendra una atmósfera tensa y casi insoportable, saturando el entorno con la sensación agobiante de un momento que se desliza fuera de control.

LUIS ANDRÉS (O.S.) (CONT'D)

¿Hay otro arquito verdad? ¿Otro puente?

PILOTO (O.S.)

Pues, hay varios.

LUIS ANDRÉS (O.S.)

¿Así? Según yo sólo dos. ¿Pero de piedra? Hay otro famoso.

PILOTO (O.S.)

El de Los Chocoyos.

LUIS ANDRÉS (O.S.)
Ese mero. ¿Podemos pasar?

PILOTO (O.S.)
Sí con gusto.

NORA (O.S.)
¡Qué rico Shecas! Se me antojaron unas shecas.

LUIS ANDRÉS (O.S.)
Ah sí compramos luego.

La van continua su viaje por entre los callejones del centro historico de xela.

33 EXT. PUENTE DE LOS CHOCOYOS - XELA - DÍA

33

En el corazón del casco antiguo de Quetzaltenango se eleva un estrecho puente de piedra sobre las empedradas calles. El flujo vehicular es sorprendentemente ligero, facilitando al hábil piloto de la camioneta atravesar el puente sin inconvenientes.

Esta estructura, al igual que gran parte de la arquitectura urbana, ostenta una marcada influencia neoclásica, agregando un toque de elegancia atemporal al paisaje urbano.

LUIS ANDRÉS (O.S.)
Me gusta, pero siento que es muy estrecho.

NORA (O.S.)
Está simpático.

LUIS ANDRÉS
Es la segunda vez que paso por estas calles en Xela. Y borré cassette de la primera vez. Estoy nervioso no se por qué.

NORA (O.S.)
Nada que ver.

La van transita satisfactoriamente bajo el puente. Una nueva perspectiva lateral revela las gradas estrechas de aquel monumento y la imponente pared colonial que tiene de fondo. Esta última, aunque testigo de la historia, se ve adornada por grafitis urbanos que, paradójicamente, desafían la estética del barrio.

En este escenario, una niña de aproximadamente 10 años desciende con cautela por una estrecha escalera. Su vestimenta resalta sus raíces indígenas, y el atuendo que viste es como un portal hacia un siglo anterior, un testamento viviente del pasado.

Con gracia, lleva consigo un bulto envuelto en telas, y la niña avanza con determinación, ya que de la tela se filtran gotas que revelan, en su esencia, lo que parece ser comida. La niña corre por la calle.

34 EXT. MERCADO DE FLORES, CEMENTERIO XELA - DÍA

34

La van de producción se desliza desde una calle hacia una encantadora plaza, abrazada por un muro de estilo neoclásico, evocando la imponente barrera que Luis Andrés contempla diariamente en su ruta al archivo.

Sin embargo, este muro se distingue por estar adyacente a una iglesia del siglo XVII, pequeña y rechoncha, como tantos otros templos coloniales en Guatemala, fusionando de manera peculiar el barroco antisísmico con un neoclásico sencillo.

A pesar de su modesta altura, la iglesia otorga al muro perimetral la majestuosidad de una baranda de mausoleo. Este muro se ve atravesado por arcos ojivales, y en su centro se erige una imponente puerta de piedra tallada, cuyo frontispicio simula un arco que proclama con solemnidad: "CEMENTERIO GENERAL".

Un mercado de flores frente al cementerio de Xela se erige como un vibrante testamento de la conexión entre la vida y la muerte en esta pintoresca ciudad guatemalteca. Este bullicioso espacio, impregnado de aromas florales y colores resplandecientes, sirve como punto de encuentro para aquellos que desean rendir homenaje a sus seres queridos fallecidos.

Desde tempranas horas de la mañana, el mercado cobra vida con la llegada de vendedores locales, cada uno exhibiendo una ecléctica variedad de flores, desde lirios blancos hasta coloridas rosas y crisantemos.

Los puestos, hábilmente decorados con arreglos florales, dan la bienvenida a visitantes que buscan expresar sus emociones a través de estos simbólicos regalos naturales. Estas delicadas ofrendas, adquiridas por los visitantes, se destinan con respeto y afecto a los mausoleos y tumbas que resguardan con reverencia los restos de sus seres queridos.

La van, como una nave anclada en un puerto lleno de memoria, encuentra su posición frente al muro de la iglesia. A la

derecha, la sólida pared del cementerio se erige como guardiana del pasado, mientras que a la izquierda, el mercado de flores despliega su paleta de colores, ofreciendo la esencia misma de la vida en medio de la conmemoración de la muerte.

El equipo desciende del vehículo, desatando un ballet silencioso de preparación. El Piloto abre la cajuela de la van. El Camarógrafo y Sonidista descargan las maletas que contiene su equipo. Luis Andrés ayuda a Nora a descender de la van.

35 EXT. VENTA DE FLORES - DÍA

35

Luis Andrés y Nora deambulan junto a la plaza, donde se despliegan todos los puestos de flores.

LUIS ANDRÉS

¿Cuáles consideras tú?

NORA

No sé mijo. Las más sencillas.

Luis Andrés, con un gesto de preocupación al percibir la falta de atención por parte de Nora, decide explorar el bullicioso entorno que los rodea. Voltea la cabeza, observando detenidamente a las vendedoras y a los animados compradores que pululan entre los puestos de flores. Se aventura hacia una FLORISTA (55) buscando algún detalle que escape a su primera impresión.

LUIS ANDRÉS

Buenas.

FLORISTA

Buenas joven.

LUIS ANDRÉS

Mire andamos buscando un arreglo bonito para ir a ponerle al mausoleo de Estrada Cabrera. ¿Qué flores me recomienda?

FLORISTA

Ay pues le ofrezco rosas, claveles, margaritas, cempasúchil, hay foliaje. ¿Quiere ramo o corona?

LUIS ANDRÉS

Ehhhh, pues, ay no sé usted. Tiene que ser algo especial.

Antes de emprender su caminata. Luis Andrés, con una sonrisa que busca involucrar a Nora, le hace señas con la mano para que se acerque y comparta la experiencia de elegir las flores juntos. Después de asegurarse de que Nora se una a él, camina decidido hacia la vendedora, con la expectativa de iniciar una conversación sobre las opciones florales disponibles.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Yo solo sé que quiero algo morado.

Luis Andrés voltea a ver a Nora.

LUIS ANDRÉS

Ayúdame a escoger pues. ¿Qué flores son tus favoritas?

NORA

Me encantan los cartuchos fijate.

La Florista la escucha con atención.

NORA

Y eucalipto para poner verde. Sólo esas me gustan.

Luis Andrés dirige su mirada hacia la Florista, anticipando una respuesta positiva sobre la disponibilidad de las flores que busca en su inventario. La Florista, en un silencio expectante, aguarda a que Nora continúe compartiendo su lista de preferencias florales.

NORA (CONT'D)

Mmmm. Cartuchos y eucalipto para que se vea lleno el florero.

Nora hace una pausa. Piensa, y luego se habla a ella misma en voz alta.

NORA

Ahora ya ni se usan floreros. Los que habían se los roban.

LUIS ANDRÉS

Ahí no hay floreros.

Luis Andrés se dirige a la Florista.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Mire y ¿si tiene cartuchos y eucalipto?

FLORISTA

Aquí no, pero si me da una media hora se los consigo.

LUIS ANDRÉS

Esta bueno. Hagamos algo. Ehhh, vamos a entrar a dar una vuelta, no tenemos prisa.

Un buen arreglo, una buena corona ¿a cuánto me la deja?

Osea, igual yo se que en dos días ya se pudrió todo, pero si le pido que se inspire y me haga algo chilero ¿cómo le hacemos?

FLORISTA

A usted, mire como de aquel tamaño.

La Florista señala con el dedo hacia una de las varias coronas de flores que están exhibidas en una estructura improvisada de madera.

FLORISTA (CONT'D)

Una así le sale en tres cincuenta.

LUIS ANDRÉS

Va si le doy seis, ¿me hace dos? Pollonas. Y las recojo más tarde.

Luis Andrés extrae su billetera del bolsillo, la abre con determinación y cuenta seiscientos quetzales en billetes de diversas denominaciones. Con confianza, entrega el dinero a la Florista, sellando así la transacción.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Ay venimos.

FLORISTA

Vaya joven.

Luis Andrés y Nora se alejan del puesto de venta. Nora se acerca a Luis Andrés discretamente.

NORA (CONT'D)

Mijo esa cantidad de dinero en flores si nada que ver. No estoy de acuerdo, es solo un gesto sencillo pues.

LUIS ANDRÉS

Bueno, pero es mi gusto. Yo a saber cuando voy a venir y vos creo que primera y última. Ja, ja.

NORA

Y no es cuento.

Luis Andrés, con semblante de preocupación, observa al Piloto, Camarógrafo y Sonidista en charla animada con dos agentes de la policía nacional civil. Sin acercarse, comienza a realizar gestos exagerados con las manos, tratando de llamar la atención del Sonidista, quien parece estar perdido en su propio mundo.

Los gestos de Luis Andrés, más parecidos a un baile desesperado que a una comunicación efectiva, pasan desapercibidos para el Sonidista. La tensión crece cuando uno de los agentes finalmente responde a los llamados silenciosos de Luis Andrés, captando la atención del resto del equipo.

Desde la perspectiva del grupo, se observa a Luis Andrés haciendo gestos incomprensibles, como si estuviera interrogando al Sonidista sobre la grabación de la conversación. La respuesta negativa del Sonidista provoca una expresión de disgusto en el rostro de Luis Andrés, tan afilada como un cuchillo de carnicero.

Con la velocidad de una emergencia, el equipo técnico se apresura hacia Luis Andrés, siendo el Sonidista el primero en llegar.

LUIS ANDRÉS

¿No grabaste nada vaa?

SONIDISTA

Nel bro. No sabía.

LUIS ANDRÉS

Vos, pero todavía te señalé mi micro cuando iba para allá.

SONIDISTA

Però todos pensamos que... bueno, no... no registré nada.

Luis Andrés se queda en silencio. Molesto, pero en un segundo cambia su semblante y voltea a ver a Nora.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

¿Te acordás de todo lo que me acabás

de decir?

NORA

¿De qué?

LUIS ANDRÉS

Allá en las flores. Pues, vamos a tener que repetir la conversación. Lo que te acordés.

NORA

Ay no mijo. Apurémonos a entrar, ya me están doliendo las piernas.

Luis Andrés, voltea a ver al equipo técnico.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Agarremos chivas y vamos pa'dentro.

A lo lejos se ve al grupo sacar sus pertenencias personales y profesionales de la van. Al grupo se suma OSWALDO (55) y tres trabajadores del cementerio, con escaleras y un cable de conexión eléctrica. Luis Andrés los saluda y presenta a todo el equipo.

36 EXT. CEMENTERIO GENERAL QUETZALTENANGO - DIA

36

El sendero principal del cementerio se extiende sin pavimentar, presentando una superficie irregular. Para Nora, avanzar por este camino supone un desafío, ya que no solo carece de asfalto, sino que también exhibe una topografía desigual. A pesar de las dificultades, Nora se impulsa a seguir adelante, alentada por el equipo técnico que la respalda en cada paso sobre el terreno accidentado. En ese momento, Luis Andrés se encamina hacia Oswaldo.

OSWALDO

Hoy si teníamos ratos de no platicar ustedé.

LUIS ANDRÉS

Si hombre usted, es que como cuesta hacer tiempo echarse el viaje hasta acá. Pero, cuénteme, ¿cómo van la limpieza?

OSWALDO

Pues ahí, bien, con lo que tenemos verdad usted. Limpiamos bien el piso, conseguimos una pulidora y ahí están barriendo los muchachos y recogiendo

basura.

Luis Andrés interrumpe su avance, llevando consigo la detención de todos aquellos que le siguen. Enfrente de ellos se erige un mausoleo que, a simple vista, podría pasar desapercibido como un monolito de cemento. No obstante, su singularidad se revela gracias a dos lápidas prácticamente invisibles incrustadas en su fachada. Con expresivos gestos, Luis Andrés indica al camarógrafo que capture las lápidas. Luego, Luis Andrés dirige su atención hacia Nora.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Mirá, este Pedro Estrada Monzón es el papá de Manuel Estrada Cabrera y la que está arriba, Antonia, es la abuela. Osea la mamá, del papá.

NORA

Ni idea..

LUIS ANDRÉS

Nombre, yo te estoy diciendo que ellos son. Acá están enterrados. Esas son sus lápidas.

NORA

Ahhhh...

LUIS ANDRÉS

Estos si no son nuestros ancestros, pero me gusta este mausoleo por que es aquí donde nos tenemos que meter a la izquierda, tratando de encontrar el costado de la iglesia, así vamos a ver el mausoleo.

Luis Andrés, emocionado, continúa dirigiéndose a Nora.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

¿Estás emocionada?

NORA

Pues, no se, nunca he venido, claro que llama la atención.

Avanzando entre los mausoleos, el grupo se desplaza por un escenario donde las estructuras, aunque dispuestas aparentemente sin un orden definido, exhiben un cuidado que contrasta con el estado del cementerio en la Ciudad de Guatemala. La naturaleza ha ejercido su reclamo de diversas

maneras sobre estas edificaciones. Sin embargo, lo que capta la atención es una jauría de perros callejeros que cruza la avenida principal, hábilmente deslizándose entre pasajes improvisados y senderos que surgen entre las estructuras decadentes.

Luego, tras caminar un poco más, se divisa a otros dos empleados del cementerio, haciendo trabajo de mantenimiento en un mausoleo que tiene forma de templo griego o romano. El templo, claramente abandonado y deteriorado por el paso del tiempo y vandalismo, está protegido por dos cipreses que aportan a su misticismo, pues aquellos árboles contrastan con la flora natural que se encuentra en los alrededores.

Nora lo admira la distancia. Luis Andrés lo toma de la mano.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Venite.

Nora se rehusa a avanzar, pues desea observarlo de lejos un momento más. El equipo, Oswaldo y los trabajadores esperan atentos a instrucciones. Luis Andrés se dirige hacia el Camarógrafo.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

¿Te acordás que te conté que quería unas tomas de las lápidas que están en la boveda?

El Camarógrafo asiente.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Obviamente mi abuela no puede bajar vaa vos, entonces lo que quisiera es que pusiéramos un monitor y me tiraras señal de cuando estés allá abajo para que aquella pueda ver, como en real time que onda.

OSWALDO

Ya está la escalera lista para que puedan bajar. Ya los muchachos limpiaron, viera usted que como nos cuesta. Tuvimos que soldar la tapadera por que la gente se mete y deja basura, no se como le hacen.

LUIS ANDRÉS

Buenísimo. Gracias. Es la primera vez que ella viene y doña Joaquina es su bisabuela. Viera, que bisnietos de

Joaquina ya sólo quedan tres vivos.

OSWALDO

No me diga.

Oswaldo, con deferencia, se dirige hacia Nora.

OSWALDO (CONT'D)

Pues mucho gusto señora. Estamos muy contentos de poder atenderla. El mausoleo es uno de los atractivos turísticos más importantes que tiene el Cementerio.

Nora sonríe.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Voy rápido a ver cómo van las flores. Ahora vuelvo.

Luis Andrés guía a Nora hacia la sombra, dedicándose a encontrar un lugar confortable para que pueda sentarse. Mientras tanto, el equipo técnico y los empleados de mantenimiento del cementerio despliegan una labor coordinada, reminiscente de hormigas organizadas, para despejar la zona y adecuarla para la captura audiovisual. Destacando entre todos, el Piloto se mueve con agilidad, instalando un toldo, colocando una mesa de plástico, dispuesto a configurar la isla de visualización con el monitor. Observando la escena, el camarógrafo se prepara como un buzo, alistándose para descender hacia la bóveda que alberga los restos de una familia que ya no existe.

Luis Andrés retorna con las flores, dos coronas enormes de cartuchos, eucalipto y flores moradas y un ramo con las mismas flores. Trae consigo un florero también.

37 INT. CAPILLA MAUSOLEO ESTRADA CABRERA - DÍA

37

Luis Andrés y Nora se encuentran de pie frente a un altar de mármol, notoriamente fracturado. Es difícil imaginar que había antes. La imagen resulta desoladora: paredes grises, vitrales quebrados, grafitis marcando las superficies, y dos figuras que yacen incómodas en el entorno. El Camarógrafo rompe el silencio.

CAMARÓGRAFO (O.S.)

Luis Andrés, ¿podés venir un segundo? quiero que veas.... O esperate, pónganse ahí les voy a tomar una foto.

Luis Andrés está confundido. Pero se queda quieto. Nora no ha puesto atención.

LUIS ANDRÉS

No, esperate. Quiero ver el encuadre.

Luis Andrés sale del mausoleo en dirección al Camarógrafo.

38 EXT. CEMENTERIO GENERAL QUETZALTENANGO - DÍA

38

Luis Andrés se dirige al toldo donde ya se ha configurado la isla con el monitor que transmitirá la imagen captada por el camarógrafo a través de su lente. El mausoleo de Estrada Cabrera, aparentemente vacío, con Nora dentro de la capilla, se presenta desenfocado.

Esta misma imagen desenfocada se refleja en el monitor colocado sobre la mesa bajo el toldo. Cuando el camarógrafo logra enfocar la imagen, el mausoleo, de apariencia blanca y descuidada, se transforma en el telón de fondo de un escenario saturado de una profusión de flores. Desde esa distancia, Nora se vuelve casi invisible, eclipsada por la abundancia de elementos decorativos y festivos que ahora embellecen el mausoleo, devolviéndole vida. Este se presenta decorado de manera similar al día en que sepultaron a Juana Joaquina Cabrera en 1907.

A través del monitor, con una imagen más nítida y un encuadre mejorado, se observa a Luis Andrés entrar en cuadro de manera elegante. La imagen se presenta perfectamente balanceada. En este momento, se revela la presencia de un mascarón con el rostro de Joaquina Cabrera, junto a la cruz de mármol que se fracturó del altar de la capilla. Luis Andrés, sosteniendo una maceta morada con una flor blanca, completa la composición visual.

CAMARÓGRAFO (O.S.)

Ahí están perfectos. Luis Andrés, Nora por favor vean mi mano. Una, dos y tres.

El sonido del estallido de un flash de magnesio de una cámara antigua resuena, marcando el momento en que la imagen queda inmortalizada para la posteridad.

39 EXT. CEMENTERIO GENERAL QUETZALTENANGO - DÍA

39

La imagen del mausoleo al atardecer se despliega, sin presencia de personas a su alrededor. Dentro de la capilla, destacan las dos coronas y el ramo de flores que Nora y Luis Andrés dedicaron a sus ancestros.

40 INT. BAR MINERVA - NOCHE

40

Luis Andrés y Nora están sentados en una butaca. La pared junto a ellos está decorada con un mural que tiene como protagonista un templo griego, es el Templo de Minerva de la Ciudad de Guatemala. Luis Andrés sostiene un menú.

LUIS ANDRÉS

Pues este bar se llama Minerva, ya te imaginarás por qué.

Señala hacia la imagen en el mural. Un BARTENDER (30) se acerca a ellos.

BARTENDER

Buenas noches. ¿Qué les ofrezco?

Luis Andrés hace un gesto a Nora, dándole a entender que él se va a encargar de la comunicación con el Bartender.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Hola, ¿cómo estás? Nos puedes traer dos Doña Joaquina y después dos Minervalias.

BARTENDER

Claro que sí. Ahora vuelvo.

Luis Andrés sonríe al Bartender y espera a que se retire. Continúa su conversación con Nora.

LUIS ANDRÉS (CONT'D)

Pues como te decía. Ese es el vacío que siento. Como que es mi responsabilidad cargar con todo esto, pero a la vez no. Imagínate, conmigo se acaba todo. Ya no se puede transmitir la información mitocondrial, mi mamá no tuvo hijas. Yo creo que era una hija la que iba a tener...

NORA

Ay mijo. No se me va a olvidar nunca la cara que ella tenía. Por que encima no fue al colegio. Y regreso descompuesta. Yo la regañé por haber faltado. Pero bueno, ya ves que años después me vine a enterar que ella había estado embarazada, y seguramente ese día fue a alguna clínica.